

PROYECTO DE EDIFICIO

PARA EL

Casino de Madrid



Arquitecto:

Tomás Gómez Acebo y Retortillo

Madrid, 1903

322 E

LIBRERIA BERCEO
(LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS)
Calle Juan de Herrera, 6
(Junto a Calle Mayor)
28013 MADRID
Tel: 91 559 18 50
libreriaberceo@hotmail.com



322 €

LIBRERIA BERCEO
(LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS)
Calle Juan de Herrera, 6
(Junto a Calle Mayor)
28013 MADRID
Teléfono: 91 559 18 50
libreriaberceo@hotmail.com



Concurso Internacional de Proyectos

para instalar el

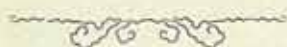
CASINO

DE

MADRID

Proyecto del Arquitecto

TOMÁS GÓMEZ ACEBO Y RETORTILLO



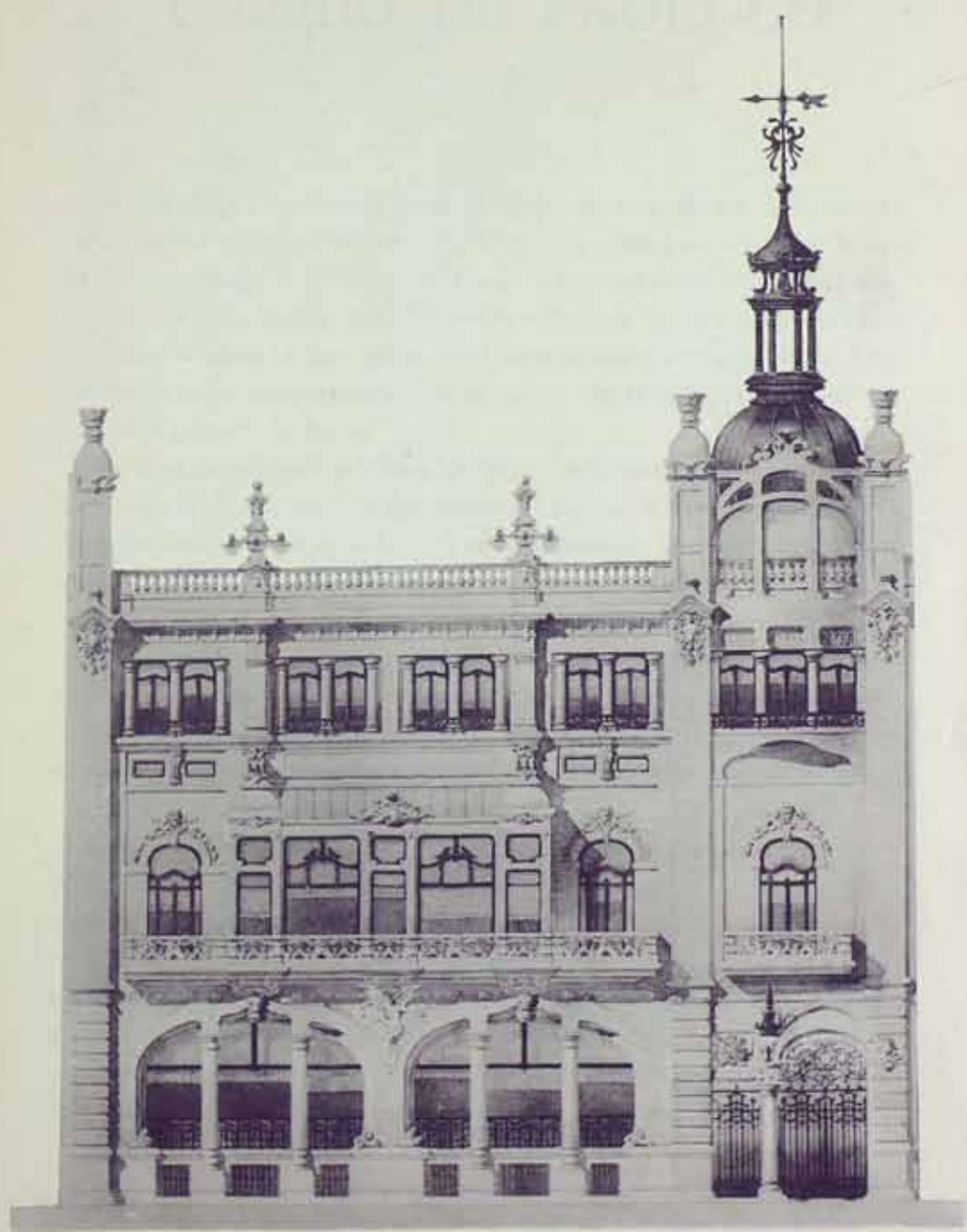
MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FORTANET

IMPRESOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

29.—Calle de la Libertad.—29

—
1904



10.—FACHADA DE LA CALLE DE ALCALÁ

A MODO DE PRÓLOGO

Es una práctica necesaria la de preceder de una Memoria la presentación de un proyecto de Arquitectura, pues si bien es cierto que lo bello debe producir su peculiar impresión sin previos razonamientos filosóficos, no lo es menos que, el conocer el asunto de un cuadro ó de una escultura, avalora la impresión en el contemplador, siempre bajo el supuesto de tener su naturaleza intelectual y sus facultades sensibles dispuestas á percibir lo bello.

Si esto acontece con las obras de arte que tienen como única misión realizar la belleza, no hay que ponderar si, por la esencia misma de la Arquitectura como arte bello-útil, es indispensable la explicación de sus formas necesarias, entendiendo por tales las determinadas en razón del fin útil á que se destinan. Pero hay otra necesidad más imperiosa aún para juzgar las obras de Arquitectura, cual es conocer las condiciones y el programa que han servido de base á la concepción del proyecto, pues el programa es un verdadero código, tal vez autoritario, pero ley al fin que debe respetarse. Por esta razón ruego á las personas que no lo conozcan lo consulten para juzgar mi trabajo.

Este folleto está extractado de la Memoria que forma parte del proyecto, pero aquí he omitido capítulos enteros como los referentes á cálculos de resistencia, descripción de las instalaciones de ascensores, calefacción, servicios sanitarios, baños, lavabos, etc., que son servicios ciertamente importantes, pero que no afectan á lo esencial del proyecto como concepción arquitectónica. He simplificado el capítulo de construcción, y he consignado, en cambio, algunos datos resúmenes del presupuesto.

MEMORIA

PRIMERA PARTE

IDEA GENERAL DEL PROYECTO

La idea del edificio destinado á Casino de Madrid, considerada bajo el aspecto de las necesidades que ha de satisfacer, ha sido claramente expuesta en el programa publicado; y entiendo que, como concursante, debo limitarme en este punto á cumplirlo fielmente. Mas este programa, aunque deja cierta libertad al arquitecto, señala sin embargo una prelación de importancia á las dependencias, indica la relación ó límites de sus dimensiones, determina la planta donde algunas de las principales salas han de emplazarse, todo lo cual, si bien no puede negarse que acumula dificultades á las inherentes á la forma y proporciones del solar, y á las generales del complejo problema de la composición arquitectónica, encauza en cambio la imaginación del arquitecto. Este al fin de su trabajo, si ha cumplido las condiciones, puede hallar como fundamento objetivo del amor que sienta á su concepción artística, el haberse acercado á la idea que inspirara la pluma que redactó el programa.

Así como la préceptiva epistolar señala la empírica regla de empezar un escrito con el encabezamiento tanto más bajo cuanto más alta es la categoría de la persona á quien se dirige, en el lenguaje de la Arquitectura se reconoce la importancia de las dependencias, si es en una planta, ó del motivo decorativo si es en un alzado, por el tamaño y por el emplazamiento. Claro está que no es esto, ni con mucho, lo único que la Arquitectura dice, ni el único medio que tiene de expresar, pero es un principio y condición esencial á todas las artes que se relacionan con lo útil el manifestar claramente el objeto á que se destinan sus obras.

entrase de las dos
plazas con anglos
escaleras

La forma en que se halla concebida la condición ^{del} 29 que se refiere á las ^{el} que debe reunir el «Gran Salón de fiestas y recreos», ^{en las escaleras} fué desde luego el punto principal que percibi en la concepción del proyecto; pero el acentuar debidamente «la importancia excepcional» del mismo, en lucha con las proporciones del solar, ha sido la dificultad de que creo haber triunfado. Adoptado el emplazamiento que se observa en el plano, puede apreciarse por la simple inspección de la planta, cómo se destaca el salón separado de las fachadas, como centro alrededor del cual se agrupan ordenadamente las demás dependencias, centro con sus ejes principales de simetría que, como todo órgano esencial del cuerpo humano, el cerebro y el corazón, se encuentran próximos á la línea ideal que divide el cuerpo en dos mitades. Á esta condición de ser centro no se opone el que acuse el salón una dimensión dominante en sentido de la longitud del solar.

A.—Razonamiento de las formas necesarias.

De los ingresos al edificio y servicios anejos.

Un punto importante de mi proyecto es el emplazamiento del ingreso en la fachada principal por uno de sus extremos. Como en la adopción de este partido asimétrico han coincidido la conveniencia del servicio con la conveniencia estética, aquí solo me ocuparé de la primera, reservando para cuando trate de la forma artística explicar su significación ideal.

Basta el hecho de la poca línea de fachada disponible á la calle de Alcalá (28, 87 m.) para comprender que la entrada debe estar á un lado, tanto más, por no convenir dividir en dos mitades la planta baja, como sucedería si la situásemos en el centro ó en un punto intermedio. Si á esto se añade la especial recomendación del programa de conservar útil para las vistas la mayor línea de fachada posible, llegaremos á convencernos que, independientemente de la peor ó mejor fortuna de la solución decorativa lograda en mi proyecto, resultante de esta disposición, ningún otro partido puede dar más cumplida satisfacción á las condiciones del programa y á los dictados del simple buen sentido.

Como esta afirmación puede parecer infundada, voy á examinar brevemente otras varias soluciones posibles.

En dos grupos pueden dividirse: primero, con entrada lateral á fachada, y segundo, con entrada en el centro.

Primer grupo. (Entrada por un costado.)

La solución distinta de la adoptada en mi proyecto, pero con puerta á un lado, puede consistir en sustituir el paso de carruajes que atraviesa desde la calle de Alcalá á la de la Aduana por un patio en el cual den vuelta y salgan por el mismo sitio. Dejando aparte que *en mi proyecto existe también esta solución*, hay que reconocer que para ser fiel al objeto que determina la disposición que me ocupa, que es dejar la mayor línea de balcón antepedchado en la planta baja y no dividir los salones, hay que reducir en lo posible la línea de hueco de puerta en la calle de Alcalá, y en el supuesto de

no poner más que una para carruajes se comprende que será imposible que éstos entren sin interrupción, pues no podrá entrar uno hasta que haya salido á la calle el anterior.

En la solución por mí adoptada hay espacio de espera para varios coches, y tienen siempre practicable la salida por la calle de la Aduana. Esta solución tiene la ventaja de que el ingreso al edificio enfrenta con la calle de Sevilla, avenida importante á la cual ofrece su silueta en las mejores condiciones el cuerpo lateral en que se halla enclavado dicho ingreso. Podrá objetarse que la diferencia de rasantes entre la calle de Alcalá y la de la Aduana (cuyo desnivel es, según el programa, de 1,50 m.) hace que el paso tenga que establecerse en pendiente. No hay que olvidar que ese desnivel puede salvarse bien uniformemente, en cuyo caso la rampa será de 2,10 por 100, puesto que la línea del paso es de poco más de 70 m., ó dejar en rasante horizontal el vestibulo de carruajes desde la puerta de entrada á la cancela junto á la portería, y repartir el desnivel desde ese punto hasta la puerta de la calle de la Aduana, es decir, en unos 45 m., lo que equivale á una pendiente de 3,30 por 100. Ninguna de estas pendientes implica un inconveniente serio, ni es defecto comparable á los señalados para otras soluciones.

Segundo grupo. (*Entrada en el centro.*)

En este partido caben dos soluciones: con vuelta de carruajes en un patio de honor y varias puertas, y con vestibulo de carruajes en la primera crujía y varias puertas.

La solución del patio de honor, que es una de las dos propuestas en el programa, sería ciertamente conveniente si la amplitud del solar lo permitiera sin forzar la distribución, y, *sobre todo*, si no se hubiesen marcado las dimensiones del gran salón de fiestas y recreos y de la biblioteca con el detalle que se señalan en el programa.

La solución del vestibulo de carruajes en la primera crujía á fachada, implica como la anterior absorber en ese servicio toda la línea de vistas á la calle de Alcalá en la planta baja, y contradice, por lo tanto, el sentido y la letra de la condición 23 del programa (1). Una y otra solución serían admi-

(1) La condición 23 del programa dice:

Por el mucho aprecio que se hace de las vistas á la calle de Alcalá, se recomienda á los autores de los proyectos que presten cuidadosa atención para satisfacer todas las demás condiciones que se exigen en los artículos siguientes, sacrificando la menor extensión posible de fachada en el piso inmediatamente superior á la planta de subsuelo, á fin de que los salones de su primera crujía disfruten de la máxima longitud de balcón (antepechado en el paramento de fachada)»...

sibles siempre que no se hubiese exigido en el programa esa condición, ó se encontrase el solar en sitio de vistas no tan codiciadas, ó donde finalmente, por ser más extensa la línea de fachada, no importase tanto como en este caso el dividir la planta baja en dos mitades, como sucede con los ingresos examinados en el segundo grupo.

Continuando en el examen del problema del ingreso al edificio nos encontramos con los siguientes términos:

- 1.º Ocupar el menor espacio posible en la primera crujía.
- 2.º Proporcionar la debida independencia á la entrada de las personas y de los carruajes, y
- 3.º Sin embargo de lo anterior, dar cierta comunidad á ambos ingresos, lo que tiene la ventaja de no subdividir el espacio disponible, relativamente pequeño, y facilitar la vigilancia de la portería.

La solución adoptada consiste en abrir dos huecos de forma y proporciones diferentes como corresponde á su destino, separados simplemente por un par de columnas en sentido del espesor de la fachada, que es una sola vista en alzado, reduciendo á las dimensiones de una columna las del elemento que señala la distinción de los servicios dentro de la unidad del objeto expresada por encontrarse agrupadas las entradas en un cuerpo único como es la torre.

Este ingreso marca una dirección que es el paso de carruajes que cruza desde la calle de Alcalá á la de la Aduana, cuyo paso muy útil en caso de una gran fiesta, lo es también en el uso diario del Casino, pues por esta última calle ha de tener la entrada de servicio, según se dispone en el programa.

Los carruajes paran ante la escalinata del primer vestíbulo, que es el principal de carruajes, continuando después al zaguán (parte del cual es un patio cubierto), donde pueden dar la vuelta si no les conviene salir por la calle de la Aduana. El espacio destinado á dar vuelta los coches está situado aprovechando el martillo que forma el solar junto á su medianería Este.

Hubiera podido satisfacer el objeto de dar vuelta á los carruajes con menos superficie, pero he preferido complementar la idea del programa en este punto en cuanto me lo permitía el espacio disponible. En efecto, es cierto que á lo excepcional del valor del solar por su emplazamiento y orientación ha de rebajarse la escasa línea de fachada á la calle de Alcalá; por lo demás, una vez estudiado el proyecto, puedo afirmar que existe terreno bastante para alojar todos los servicios que en el programa se demandan. No necesitando sacrificar ningún servicio de los exigidos, he creído justificado convertir el zaguán en pequeño local de *espera de carruajes á cubierto*.

La costumbre ha impreso carácter á la puerta de entrada de los casinos importantes por el número de carruajes y automóviles que están espe-

rando delante. Esto presta animación y vida, da importancia á un edificio; pero reconociéndolo así, no creo haber agotado los argumentos para juzgar de si esta costumbre es en definitiva buena ó mala, y si al tratarse de un edificio de nueva planta debo ó no atender á dar un abrigo en que se cobijen siquiera seis ú ocho coches. Yo creo que la salud y la vida de los cocheros corre peligro en las noches de invierno, y que puede disfrutarse más á gusto de los esplendores y el «confort» de los salones si el ánimo de quien en ellos está no tiene que acordarse de la inclemente vigilia del que espera en el pescante.

Basta con lo dicho á mi propósito. A fin de dotar este servicio debidamente se ha instalado con independencia junto al zaguán urinarios y retretes para los cocheros.

Siguiendo el paso de carruajes se encuentra la entrada á una escalera accesoria, pero importante, destinada á los socios que, entrando por la calle de la Aduana ó deseando salir por ella, no deben verse obligados á ir al otro extremo del edificio en busca de ese elemento de viabilidad. Esta escalera tiene su ascensor correspondiente.

Junto á la escalera que acabo de indicar, y en la primera crujía de la calle de la Aduana, está situada la portería que vigila aquella entrada.

La *portería principal* está próxima á la escalinata de acceso al vestíbulo, situada en la planta á nivel, y en un local que en la parte superior queda de patio recibe luz zenital. Tiene dos puertas: la primera frente á la del edificio, acusada con un hueco decorado en forma de edículo, y la segunda da al zaguán de espera de carruajes, desde la cual pueden darse órdenes á los cocheros.

Volviendo á ocuparme de los servicios de ingreso, encontramos frente á la portería accesoria de la calle de la Aduana otra escalera de bajada al sótano y exclusivamente dedicada al servicio. Junto al embarque de la misma hay un pequeño local destinado á «registro», donde se anota y toma razón por el Conserje, de quien viene á ser su despacho oficial, de las horas de entrada de los empleados y de los suministros. Esta oficina no se exige en el programa, pero el estudio de algunos edificios análogos me ha movido á consignarlo en la planta por si mi indicación no fuese inoportuna.

También pensé dedicar ese local á pequeña cuadra para espera de los caballos de algunos socios que los manden llevar al Casino para salir de allí montados, pero me resolví por la oficina de registro, pues como local de espera puede ser utilizado el zaguán.

Planta baja.

Creo haber explicado y razonado lo concerniente al servicio de ingreso; pero antes de analizar una por una las dependencias que comprende esta planta, vamos á suponer en el vestíbulo bajo, esto es, el de carruajes y próximos á entrar en la planta baja.

Nos encontramos con la amplia escalinata que sirve para ganar los dos metros de altura á que está dicha planta con relación al nivel de la calle de Alcalá, y llegamos al

Vestíbulo.

Éste afecta en planta el esquema de un rectángulo alargado y da acceso:

- 1.º Á los salones de la ^{espera} crujía de fachada á la calle de Alcalá.
- 2.º Á la escalera principal y á los ascensores.
- 3.º Á las galerías que rodean la ^{de carruajes} escalera principal, por una de las cuales se pasa al guardarropa, á los retretes y lavabos y á la peluquería; y
- 4.º Al salón de billar.

Salones de ^{espera} conversación.

Puede afirmarse que en esta planta son los más importantes por causa de las vistas á la calle de Alcalá. El problema que aquí se ha planteado para dar cumplimiento al programa, dejando lo más diáfana posible la fachada, presentaba sus mayores dificultades en la composición de la misma. Creo haber dado una solución que armoniza el principio de adaptación al objeto con la belleza y con el carácter. Otra dificultad era el cierre de los grandes huecos, primero para dar paso á la luz y á la vista durante el día, y segundo durante la noche incomunicar con el exterior. Lo primero lo he conseguido del modo siguiente:

1.º Los huecos están divididos en su altura dejando en la parte superior un montante, el cual es giratorio, de modo que puede dejarse abierto para la renovación natural del aire sin que la corriente, por la altura á que está dicho montante, pueda perjudicar á la salud.

La parte de abajo está dividida en tres bastidores, de manera que detrás de cada columna viene la guía corredera ó larguero del bastidor. Estas vidrieras son de guillotina, provistas de rodajes inoxidables que eviten el rozamiento que juntamente con el peso de las hojas haría difícil su funciona-

miento. La hoja, una vez abierta, queda alojada en la parte superior, junto al montante y detrás de él.

2.º Durante la noche se corre un cierre metálico en forma de plegadera ó de librillo, que durante el día está alojado detrás de las columnas.

Salón de billar.

Requería éste ser de grandes dimensiones para alojar con la debida amplitud las cinco mesas, de ellas dos grandes, y los divanes para ver jugar. En la disposición que he adoptado, este salón sirve de acceso á la *sala de visitas*, al *comedor de invitados* y á la sala de *correos, telégrafos y teléfonos*. Aunque dada la comunidad de relaciones entre los socios de un Casino la independencia y el aislamiento solo son indispensables en escasas dependencias, he querido proveer al aislamiento de los jugadores de billar. Un paso lateral colocado un poco más alto que el nivel del salón logra esta condición, á la vez que proporciona unos balconillos ó tribunas donde contemplar los grandes partidos.

Las razones que me han impulsado á situar el billar donde lo vemos en esta planta han sido:

1.ª Que dada la superficie requerida y la libertad para emplazarlo, concedida en el programa, solo bajo el gran salón de fiestas y recreos se encuentra un local bastante amplio.

2.ª Que el destino de esta sala es compatible con su aplicación á vestíbulo en caso de grandes fiestas. En efecto, muy natural será que el día que el Casino de Madrid tenga local propio se celebren conciertos, se den representaciones, conferencias de viajes ó «sport», etc., etc., hasta conciertos y bailes pueden darse siguiendo los precedentes de análogos círculos de España y del extranjero. Tal vez el no haber tenido local propio ha sido la causa de que los socios del Casino no hayan obsequiado á la sociedad con alguna espléndida fiesta. En cualquiera de esos casos, un solo acceso para edificio tan importante no basta; entonces *desde el zaguán se entra al salón de billar por una escalinata* y se encuentra el visitante en el centro del edificio.

Atendiendo á las dimensiones en planta de este salón, no he creído bastante para su buena proporción la altura general de la planta baja, que son seis metros, y teniendo presente que las dependencias que debajo del billar van en la planta de sótanos tienen excesiva altura, bajé el nivel de dicho salón un metro próximamente, lo cual logro por unas escalinatas que sirven al propio tiempo para el efecto monumental. El paso lateral de que antes he hecho mención tiene por objeto no solo proporcionar un paso que evite la molestia de los jugadores, sino también ahorrar que se tengan que bajar

dichos peldaños para volverlos á subir cuando se quiera ir de extremo á extremo del edificio. Desde este paso lateral se entra en una salita con luz al patio destinada á

Escritorio.

Dispuesta para que los socios ó las visitas puedan en caso de querer escribir algo hacerlo sin tener que subir al salón de lectura y Biblioteca situado en la planta segunda. Esta sala, destinada á *escritorio*, se encuentra próxima á la de correos y telégrafos, y en caso de una fiesta á que acuda gran número de personas, puede convertirse en ampliación del guardarropa ordinario ó en nuevo guardarropa para los que entren por el salón de billar.

Sala de visitas.

Difícil era con las premisas que he sentado en la distribución de esta planta, una de las cuales he dicho consiste en considerar el salón de billar como un centro ó segundo vestíbulo, toda vez que el mucho fondo del solar hace imposible llenar la condición solo con el de ingreso, encontrar colocación adecuada á la sala de visitas. La conveniencia de situarla próxima á una entrada, la de que esta entrada fuese decorosa, la condición del programa donde se recomienda la relación natural que debe existir entre esta sala y el comedor de invitados, ha encontrado á mi juicio fórmula satisfactoria emplazando la sala de visitas sobre el zaguán de espera de carruajes.

Observando la planta vemos que una vez en el salón de billar encontramos dos tramos gemelos de escalera á derecha é izquierda de la escalinata que comunica el zaguán con el billar. Subiendo esos peldaños hemos salvado la altura suficiente del zaguán. Esos tramos de que vengo hablando desembarcan en una pequeña antesala ampliamente abierta por un lado á la sala de visitas, y por el otro hacia el salón de billar, formando una tribuna sobre el mismo. La sala de visitas viene á tener la disposición que suele llamarse con el extranjerismo *hall* ó patio cubierto, resultando en pequeño algo de lo que el programa pide en sustitución del vestíbulo de ingreso.

Las visitas, en caso de ser invitados á comer, pasan al billar, suben los peldaños que son necesarios para salvar el desnivel de las rasantes de las dos fachadas, atraviesan el peristilo y entran en el comedor de invitados colocado en la primera crujía de la calle de la Aduana. Antes pueden pasar á los tocadores y W. C. que están junto al que llamo peristilo en atención á los elementos que lo decoran, pero que es en definitiva un ante-comedor.

Correo y telégrafo.—Cabinas telefónicas.

Estas dependencias están situadas en uno de los ensanches del salón de billar y á ellas se llega por el paso lateral tantas veces mencionado. Aunque en las demás plantas proveo, conforme á las indicaciones del programa, á dotarlas de esta dependencia, la central del Casino se encuentra donde la estoy describiendo. Tiene, pues, la ventaja de estar próximo á la entrada de la calle de la Aduana, y el servicio de cartería se puede hacer sin entrar en la oficina, con solo colocar un buzón en el zaguán con una llave especial para que el cartero pueda hacer así la recogida.

Comedor de invitados.

Conforme al programa lo he colocado en planta baja, situándolo con luces á la calle de la Aduana. Para adoptar este partido he tenido en cuenta que dado lo escaso de la línea de fachada á la calle de Alcalá, no debía pensarse en ocupar parte de ella en un servicio que al fin es de vida interior; más aún, que su utilización es corta, pues de las horas de comidas solo una de ellas se hace en pleno día. Pero otra razón poderosa confirma la opinión que acabo de decir, cual es la conveniencia de instalar la cocina cerca de la calle de la Aduana, por cuya puerta debe hacerse el servicio, y la proximidad necesaria entre ésta y los comedores, entre los cuales no debe haber distancia más que en sentido de la altura, toda vez que la cocina tiene que situarse en la planta de sótanos.

El servicio de este comedor se haría por la escalera de servicio próxima al lindero poniente, pero sin utilizar apenas el monta-cargas que está especialmente consagrado á los comedores altos, puesto que según Ritz, el famoso fondista contemporáneo, cuando entre una cocina y un restaurant no hay más diferencia de nivel que la de un piso, aunque éste sea alto, el servicio debe hacerse á mano por los mozos. Esto es más necesario cuando las comidas se sirven en mesas sueltas, pues se evitan confusiones y retrasos.

Este comedor mide unos 5 m. de altura, uno menos que los salones que dan á la calle de Alcalá, debido á la desigualdad de rasante de las dos calles. La capacidad de este comedor está calculada para servir con desahogo 50 cubiertos en mesas sueltas.

“Office,,.

Está contiguo al comedor. Instálase en una sala dividida por tabiques de madera y tela metálica las diferentes partes de que consta, y con sus co-

respondientes taquillas para el café (que debe hacerse junto al comedor), los licores y las frutas. También hay un pequeño local para lavar el cristal que no debe bajar á la cocina ó al lava-platos, y conviene lavarlo en el piso del comedor. Además contiguo á la escalera de servicio están los armarios para la mantelería.

Retretes y lavabos.

Los de esta planta están en dos emplazamientos extremos de la misma para atender á esta imperiosa necesidad en un solar de tanto fondo. Los que dan servicio á la parte del edificio más próximo á la calle de Alcalá están en una de las galerías que hay á los lados de la escalera principal, y los otros están próximos al ante-comedor de invitados, ambos con ventilación á patios. Dada la altura de 6 m. que tiene esta planta, los retretes próximos á la escalera principal, si bien solo la mitad reciben luz y ventilación directas, ó sean los que están adosados al patio, los opuestos tienen aireación suficiente, dividiendo la altura por medio de un falso techo. Por este entrepiso abierto al patio se verifica la ventilación.

Guardarropa.

Colocado junto á la conjunción del vestíbulo y de la sala de billar está alojado en un patio, cubierto con armadura de cristales por donde recibe luz. Su capacidad es la suficiente, teniendo en cuenta además que la altura del local permite aprovechar las paredes hasta cierta altura.

Peluquería.

Muy próxima al vestíbulo, con luz directa á un patio importante, está situada, siendo su emplazamiento algo recogido, como dependencia que no debe figurar en el orden de los grandes salones del Casino.

Antes de terminar esta planta debo llamar la atención sobre un modo probado, una y mil veces, para enviar la luz de un patio hasta el fondo de un local por profundo que sea. Sabido es que en América del Norte, por efecto de la superposición de los pisos de que se abusa, ha habido necesidad de estudiar el medio de proveer en cuanto fuese posible á aprovechar la luz solar. Esto se logra por medio de marquesinas con cristales estriados «Luxfer», y de los resultados obtenidos he quedado admirado en locales que antes eran oscuros. En mi proyecto, la sala de billar, si bien dotada de tres grandes ventanales rasgados que toman luz de un patio, que para una casa particular sería muy grande, y de la luz que puede recibir á través de la armadura que cubre la sala de visitas, pudiera darse el caso de quedar

algo cansada la luz en la parte más lejana de los ventanales citados. Pues bien; si se colocan esas marquesinas en los huecos, es de absoluta certeza que se obtendría luz en condiciones parecidas á las de un local con fachada orientada al Norte; esto es, no muy intensa, pero sí muy igual.

Planta de sótanos.

Por la elevación que se indica en el programa ha de tener sobre la rasante, y por las dependencias que autoriza en las condiciones á instalar en ella, resulta ser de bastante importancia. En atención á esto la he dado acceso por la misma escalera principal, aparte de las otras secundarias de que luego hablaré, y los ascensores los calculo para que en su recorrido den servicio á esta planta. Los socios pueden utilizar asimismo la escalera y el ascensor próximos á la calle de la Aduana, y existe un paso que permite comunicar ésta con la principal.

Salones de esgrima y de gimnasia.

Ocupan la crujía de fachada. Dotados de la misma superficie aproximada, tienen la suficiente amplitud para sus respectivos destinos, y á fin de darles todo el desahogo posible he abierto hasta convertir en pilares cerrados con arcos los soportes de la traviesa. De este modo, la galería que está en segunda crujía, viene á convertirse en ensanche de las citadas salas, y al propio tiempo es un lugar de descanso, á cuyo efecto podrían colocarse divanes á lo largo del muro.

Vestuarios.

Los de estas dos salas no se ven en la planta por haberlos proyectado debajo del paso de carruajes en las dos primeras crujías, y como la sección dada á esta planta para representarla con los huecos de luces la supone cortada sobre la rasante, de aquí que no tenga expresión en los planos esta dependencia.

Baños.

Este departamento está muy próximo al gimnasio y á la sala de esgrima. Comunica y está también cerca de los cuartos de vestir de los socios, llegando á él por las galerías á ambos lados de la escalera principal. Consta este servicio de varias dependencias:

1.º *Dos cabinas con piscina*, colocadas detrás de la escalera principal, recibiendo luz por el techo, puesto que ocupan el emplazamiento que queda de patio en los pisos superiores; son las que tienen *la instalación de duchas*. La disposición que presentan estas cabinas está inspirada en la tradición de las termas romanas, que han dado siempre una norma utilizable en esta clase de servicios.

Estas cabinas tienen su cuarto para vertirse, que puede ser aplicado en las horas de la noche, en que no suelen tomarse baños, á ampliar el número de los cuartos de vestir.

2.º Hay además *tres cabinas con bañeras* ordinarias provistas como las anteriores de sus vestuarios respectivos.

Cuartos de vestir de los socios.

Son éstos en número de *catorce*, y están situados debajo del local que ocupa en la planta baja el salón de billar. Aunque en este sitio son cinco los metros de altura que tiene el sótano, como resulta excesivo para las dimensiones en planta de los cuartos, he dejado un falso techo, parte del cual es una vidriera que puede levantarse para renovar el aire y aun para recibir luz. Luz y ventilación la reciben por el patio que llega hasta el nivel de la planta de sótanos, con lo cual se evitan humedades. Como se observa en planta, los cuartos están rodeados, por decirlo así, de un pasillo ó corredor, el cual sirve para resolver, del modo más radical que puede darse, la cuestión de alejar las humedades, siendo como es el aire el mejor aislador. Son de temer tan solo en estos cuartos, donde tan importante por su destino es que sean secos, la humedad que pueda penetrar por el suelo; pero como proyecto vaciar toda la planta del edificio, y se tomarán además precauciones en la construcción, puede asegurarse que quedaría en las mejores condiciones de salubridad.

Además de tener ventilación y luz por el patio, por el otro lado comunica con el zaguán ó local de espera de carruajes, que, como ya he dicho, si bien está cubierto, la disposición de su armadura permite la renovación del aire. Dado el servicio de estos cuartos y las horas á que suelen prestarlo, que son las medias del día en que la luz abunda, ó las primeras de la noche, en que de todos modos es indispensable la luz artificial, creo dejar satisfecha esta necesidad.

Á los cuartos que acabo de describir puede llegarse por la escalera principal y por la de la calle de la Aduana.

Cocina.

La he colocado debajo del comedor. Proyecto el hogar aislado, y los hornos especiales, como asador, chuletero, etc., adosados á la fachada de la calle de la Aduana. La luz y el aire muy alto, sin otro medio de ventilación, pues la superficie de ventana es la suficiente, y su colocación muy alta impide el enfriamiento de los cocineros, que es el riesgo por ellos más temido, por la elevadísima temperatura á que trabajan junto á las cocinas de hierro. Sobre la cocina tipo «Cubain», de París, está colgada la batería de cocina, y la rejilla donde están colocadas las fuentes en espera de las viandas, á mano de los cocineros y con aquel calor que conviene para que no se enfríen las grasas. Hay también local junto á la cocina para la mesa caliente (*table chaude*) que utilizan para análogo objeto. Las grandes mesas á uno y otro lado de la cocina, y la fuente, completan lo esencial en cuanto al arquitecto le compete.

En comunicación con la cocina está la *carbonera*, en la cual se puede hacer el acopio de combustible directamente desde la escalera de bajada al sótano. La *despensa* y la *cámara frigorífica*, que se dotaría de los armarios sistema «Gaillard» de París, están debajo del paso de carruajes en la primera crujía de la calle de la Aduana, de manera que no se ven representadas en el plano de que me estoy ocupando.

Comedor de criados.

Es lo suficientemente espacioso para el número de los que han de servir en el Casino. Contiguos á la cocina están la *repostería* y los cuartos destinados al fregado de la vajilla y de la plata, en locales distintos, así como también en el suyo aparte el del fregado de la batería de cocina.

La *bodega* la he proyectado debajo del paso de carruajes y zaguán, y constará además de su cámara frigorífica para la conservación de algunos vinos.

Los locales para la instalación de generadores del fluido eléctrico, para la caldera de calefacción y cámaras de refrigeración, están situadas cerca de la carbonera y con amplia ventilación á un patio secundario. El resto de esta planta, conforme se ve en ella, y el local no ocupado por la bodega del comprendido por el zaguán, debajo de éste, se destina á *almacén*, con lo cual se obtiene una superficie de consideración dispuesta para la conservación de objetos del Casino, muebles, tapices, etc., etc.

Retretes.

Este servicio está dividido en dos partes: los unos, destinados á los socios, próximos á la escalera principal; y los otros, junto á un patio, cerca de la cocina, con acceso general para todos los empleados que trabajan en esta planta.

Del servicio de viabilidad entre las diversas plantas. Escalera principal y accesorias.

Antes de entrar á examinar la distribución de las otras plantas voy á detenerme á explicar la disposición de la *escalera principal*. Su arranque en el segundo vestibulo viene en el eje de la escalinata que describí al tratar del vestibulo de carruajes, y como conviene que los vestibulos estén en el mismo emplazamiento en todos los pisos, adopté la disposición de un tramo de ida y dos de vuelta, generalmente conocida por el nombre de «escalera imperial». Con objeto de proporcionar un ensanche á la meseta intermedia abrí el muro y coloqué una tribuna volada, según se ve en planta y sección, destacándose sobre el patio. Si bien la escalera no necesita esta luz, pues tiene la zenital, pensé principalmente que el techo, también de cristal, de la tribuna, serviría de marquesina, que provista de los cristales «Luxfer», ú otros estriados análogos, enviase luz al vestibulo de la planta baja, el cual aunque abierto por todos lados, como no la recibe directa del exterior, conviene que la suma de la que recibe la supla, como efectivamente sucedería en la realidad, recibéndola tal que satisfaría plenamente á lo exigido para este servicio. El efecto de la escalera de honor enfilándola desde el vestibulo de carruajes puede resultar grandioso.

No hay escalera monumental que abarque más de un piso. Aunque esto parezca una afirmación rotunda, es lo cierto que escaleras hay con bellos detalles decorativos; pero sin una disposición que reúna la condición primeramente dicha no merecerá el calificativo de monumental. La escalera principal que he proyectado, aunque también sirve para la planta de sótanos, está compuesta buscando en la composición un efecto decorativo importante para comunicar la planta baja con la principal. Una vez á la altura del piso principal precisa tener sin solución de continuidad á la vista otra escalera que suba al piso primero y á la terraza, lo que he logrado haciendo que frente á la desembocadura de la escalera en el vestibulo haya otro hueco análogo, en el que se destacan tres peldaños anunciando así la esca-



lera que le sirve de continuación. Los ascensores desembocan siempre en los vestíbulos de todas las plantas, así que la necesidad que están llamados á resolver queda satisfecha por completo.

Por el mucho fondo que tiene el solar he creído necesario disponer otra escalera próxima á la entrada á la calle de la Aduana para uso de los socios, cuya escalera, como la principal, comunica á todas las plantas, desde la de sótanos hasta la de cubiertas.

Escaleras de servicio.

Son dos: una que solo comunica la planta á nivel con la de sótanos, cuya entrada está junto á la puerta de la calle de la Aduana, y otra es la que está junto á la medianería del lindero Poniente, próxima á la cocina. Esta última comunica desde la planta de sótanos hasta la segunda.

Ascensores.

Los que he proyectado son tres: dos junto á la escalera principal, y otro junto á la de la calle de la Aduana. El emplazamiento adoptado creo llena todas las exigencias, y sobre todo la de alejar de las escaleras un riesgo, que ciertamente puede evitarse por el perfeccionamiento de los aparatos, y con defensas fijas, pero lo mejor, cuando se dispone de suficiente espacio, es colocarlos fuera de las escaleras, aparte que en las monumentales sería contrario al efecto.

Planta principal.

Llegados á esta planta nos encontramos en el vestíbulo, en uno de cuyos ejes están las escaleras, y en el mayor por un lado los salones de fachada, y por el opuesto el gran salón de fiestas y recreos. En él se encuentra también el guarda-ropa.

A fachada he dividido la crujía en cuatro salas, la del torreón y las demás que dan al balcón corrido y á la tribuna. De éstas la más importante por sus proporciones y tamaño es la que da acceso á la tribuna, y cuya capacidad le permitiría servir para las Juntas generales. Aquí el problema ha sido abrir ampliamente los huecos que dan á la tribuna, de modo que reciba gran cantidad de luz como si no existiese la construcción volada que, por su relativa masa, ha de disminuirla algún tanto.

Ocasión es esta de explicar la razón que me ha determinado á optar por el mirador de piedra sobre el mirador de hierro. Aparte de las razones de monumentalidad del primer material, y aun comprendiendo las mayores di-

ficultades de construcción que se presentan en su empleo, la luz y vista que quitan por razón de su masa, he creído que la condición primera que ha de llenar es que preserve del calor y del frío, y no hay que esforzarse en probar, pues todos tenemos en Madrid comprobado hasta la saciedad que los miradores de hierro cierran mal, son por ese motivo muy fríos en invierno, y en verano, la buena conductibilidad del metal los hacen inutilizables, convirtiéndolos en verdaderos hornos.

He proyectado una balaustrada calada, también de piedra, que forma á modo de faja de encaje que ciñe la fachada; pero no cabe duda que si los socios prefiriesen tener en la tribuna una corrida hasta el suelo ó repisa y un robusto pasamanos como simple barrote para evitar cualquier accidente, y sin embargo disfrutar de la vista aun estando sentado, podría hacerse sin grave menoscabo del efecto decorativo. Al hacer el antepecho corrido de piedra, el cual efectivamente quita la vista de quien sentado quiera contemplar la calle de Alcalá, he pensado que como en el edificio que proyecto hay grandes huecos en la planta baja que llenan esa condición, puede suponerse con fundamento que la tribuna se destinará á contemplar las vistas de la calle de Alcalá y Sevilla, estando apoyado en el antepecho, á menos que se quieran utilizar sillas altas, en cuyo caso la balaustrada proyectada no quita vista alguna.

Como la altura del salón podría ser causa que quedase el techo algo obscuro si no daba más altura á los balcones que la ordinaria en este edificio, he abierto de modo que reciba luz el mirador por una cubierta de cristal, y como además en el interior los huecos que hay detrás tienen gran altura, resulta en perfectas condiciones de aislamiento del exterior, y sin embargo con buenas de iluminación. Los cierres del mirador ó tribuna se harían de guillotina, y para aislar más este salón, especialmente en los días de Juntas, donde para oír como para hablar resulta molesto el ruido urbano, he establecido en el hueco en los haces de fachada otra vidriera, además del cierre de corredera que está alojado detrás de un tabique.

A ambos lados del SALÓN DE TERTULIA y de REUNIONES de la Junta general he dispuesto dos salas. Una de ellas comunica con la sala que corresponde al torreón, en la cual, como en las dos anteriores está indicado, sirvan para juegos, tales como el ajedrez, el tresillo, el bezigue y otros análogos.

Gran salón de fiestas y recreos.

Como hice notar al principio de esta MEMORIA, este salón debe destacarse á primera vista como un centro por su emplazamiento y por sus ejes de simetría, como lo esencial por sus dimensiones en planta y gruesos de fábricas y, sobre todo, por la disposición de su planta y alzado.

Consta la planta de una parte central cubierta por una bóveda vaída que apoya sobre cuatro potentes pilares. Acometen á los cuatro arcos torales otras tantas naves ó pequeños tramos de ellas; los trozos mayores que marcan la dirección dominante del salón terminan por un extremo en el vestíbulo de entrada, y por el opuesto en una galería que sirve de ante-comedor para los socios. Los pequeños tramos están divididos en sentido de la altura de la nave, formando tribunas que pueden servir para los espectadores ó la orquesta en caso de una fiesta importante, y á las que se llega por el entrepiso. En la planta á nivel del salón, dichas tribunas son pasos que facilitan la circulación dentro del salón mismo y sin molestia de los que en él están jugando ó conversando.

La iluminación de este salón se hace:

1.º Por el ventanal que se abre del lado que mira á Poniente, en que está compuesto un gran hueco triple de luz alta, con otro más pequeño que proporciona la que habría de iluminar las mesas de juego.

2.º Por el techo, donde hay una perforación que además facilita la aireación.

3.º Por las ventanas altas que hay en los tramos de bóveda en cañón, y

4.º Por el ventanal triple del extremo del salón que mira al Norte.

La superficie que abarca, incluidos los pasos laterales que forman parte del salón, mide aproximadamente unos 350 m., cerca de 80 m.² más que la comprendida por un rectángulo de 12 × 24, cuyas dimensiones da el programa, recomendando traspasarlas en cuanto sea posible.

La variada disposición de este salón permite disponer en él clasificados los juegos y recreos que se establezcan, y en el caso de darse una conferencia ó trabajar algún artista dramático, uno de los ensanches, por ejemplo el que está más próximo al comedor, puede por medio de un estrado convertirse en escenario.

Este salón tiene amplios y numerosos accesos; se entra desde el vestíbulo de ingreso, desde la galería que corre á lo largo de su lado mayor, y desde la que se encuentra junto al comedor de socios. Esta última está alumbrada con luz zenital. Comunica además con la sala de juego pequeña que destino á los jugadores de ajedrez, y con las habitaciones que se demandan en el programa, que supongo serán destinadas, bien á *comptoir*, á descanso de los conferenciantes, artistas dramáticos ó músicos que tomen parte en los espectáculos que se den.

Se comprende, observando esta planta, el efecto que produciría ante el contemplador, situado en el vestíbulo, la perspectiva del salón de fiestas y recreos enfilando la visual en sentido del eje longitudinal del mismo. He buscado estos efectos que no pueden menospreciarse en un palacio donde la ordenación de salas de importancia requiere que los accesos sean am-

plios y claros no servidos por corredores de dificultosa traza, lo que tal vez hubiérame ocurrido si con la escasa superficie del solar hubiese forzado la distribución para poner un patio de honor, que sabiamente el programa se ha abstenido de exigirlo como condición ineludible.

Cuartos y almacén.

He dispuesto dos de los primeros en condiciones que puede entrarse en ellos desde las galerías que rodeen el salón, y desde el salón mismo. Junto á la escalera de servicio he proyectado el almacén para efectos de la sala de juego y con entrada desde el ante-comedor de socios he dedicado un pequeño espacio á correo, telégrafo y teléfono, por más que la Oficina central del Casino se encuentra en planta baja.

Comedor de socios.

No tengo aquí que ocuparme del emplazamiento adoptado, pues las razones que abonan al haberlo instalado cerca de la calle de la Aduana han quedado consignadas al tratar del comedor de invitados en la planta baja. Ocupa todo el cuerpo central de la fachada que da á dicha calle, y su capacidad está calculada bajo la base de que los 100 cubiertos que en él se han de servir estén repartidos en mesas pequeñas de dos, tres y cuatro cubiertos. Como hay que prever el caso de una gran fiesta, ó un acontecimiento que traiga á Madrid gran afluencia de casinistas, he dispuesto un ensanche del comedor, que viene á estar en la prolongación de la galería que corre por el costado y á lo largo del gran salón. En el extremo del comedor y del lado opuesto adonde está el *office* he colocado una pequeña estufa, la cual puede dar lugar á contemplar en uno de los testers algunas plantas que alegren el conjunto, y en caso también extraordinario de una fiesta importante, instalar allí una pequeña orquesta.

Por el otro testero se abren dos huecos que comunican con el *office*, y éste por un ancho paso con el monta-cargas.

La proporción de los entre-ejes de este comedor es grande, cual corresponde á las dimensiones de su planta y alzado. Los tres ventanales iluminarían suficientemente el local; pero como entre cada dos consecutivos quedaría junto á la fachada un pequeño espacio sin tanta luz como lo demás, he ideado abrir los huecos cuya disposición se observa tanto en planta como en alzado. Esos pequeños huecos de luz servirían para alojar los trincheros, cuyo mueble podría componer con el resto de la decoración del comedor, aparte de repartir así, en puntos señalados por la Arquitectura, las necesidades consiguientes al destino del local.

Respecto á las condiciones de los accesos, se puede llegar al comedor de socios, tanto desde el gran salón de fiestas, sin más que cruzar la galería que separa ambos salones, ó puede entrarse desde la galería longitudinal de la planta á cuyo extremo se abre el hueco de entrada.

En la crujía de los comedores se ha disimulado por completo la irregularidad de la planta, arrojando las causas de ese pequeño defecto del solar á los patios donde está establecido el monta-cargas, y al local donde en la planta principal de que estoy hablando he llevado la Oficina secundaria del correo, telégrafo y teléfono.

Lavabos y retretes.

Los lavabos y retretes se encuentran en tres puntos distintos de la planta. Dos de ellos están en los extremos de las galerías que hay á los dos lados de la escalera principal, y el tercer grupo está en el vestíbulo ó galería que separa el comedor del gran salón.

El vestíbulo de que acabo de hacer mención abarca toda la altura del piso principal, recibe luz por la cubierta y préstase por estas condiciones de emplazamiento y confortabilidad á colocar divanes que serían un punto de reunión y hasta una sala de juego.

Guardarropa.

El guardarropa lo he instalado bajo la escalera que arranca de esta planta con dirección á las superiores, con capacidad suficiente, atendiendo á que la mayor parte de los socios, al subir á este piso, han dejado por lo general los abrigos, especialmente por el grado de temperatura que habrá en todo el edificio uniforme merced á la calefacción central que se establece en él.

El esquema de esta planta es de gran sencillez, su destino está escrito con el lenguaje de las líneas, las irregularidades del solar desaparecen ó se llevan á punto que carecen de importancia decorativa por su función y destino simplemente útil, la viabilidad es fácil, el grado de luz que en todas las dependencias se obtiene capaz de satisfacer las mayores exigencias y la ventilación directa y abundante.

Planta segunda.

En esta como en todas las demás, si bien he obrado con la natural libertad en cuanto á la colocación de las dependencias cuya situación no estaba marcada en el programa, me he sujetado á él en lo que más ó menos claramente daba á entender.

Empezando por lo que está mandado, nos encontramos con la sala destinada á la *Junta directiva, Secretaría, Archivo y Oficinas.*

Llegados por la escalera ó por los ascensores al vestíbulo que se encuentra á los mismos plomos que en los demás pisos, pasamos al *Archivo.* Como quiera que esta dependencia no exige aislamiento especial, bastando con que la documentación esté encerrada en estantes, he creído que podía servir de acceso al salón de la Junta directiva. El *Archivo* recibe luz por la caja de escalera, cuyo lucernario está muy próximo y envía la suficiente, dado que la sala de que trato está en último piso.

Desde el *Archivo* se pasa á un antedespacho del señor Secretario, y de éste al amplio despacho de *Secretaría* con un hueco á la calle de Alcalá; también se pasa del *Archivo* al

Salón de la Junta directiva.

— Está emplazado en la torre, y tanto para acusar su destino como para buscar un accidente que favorezca al aspecto de la fachada, se le ha dado por el lado de ésta un saliente en forma curva de arco de círculo. La capacidad de esta sala y los tres huecos que la proporcionan luz creo llenan las condiciones debidas. Las razones de índole estética que he tenido en cuenta para situarla en ese punto las expondré oportunamente.

En comunicación con el *Archivo* está la sala que dedico á *Oficinas*, la cual si bien pudiera recibir luz en la misma forma que el *Archivo*, esto es por la escalera, en atención á que quienes la utilicen han de estar trabajando, he preferido darles además luz zenital.

Departamentos para socios.

En el resto de la fachada á la calle de Alcalá, en primera y segunda crujía, he colocado *seis departamentos para socios.* Cada departamento consta de dormitorio y vestuario. La cama se halla en tal disposición que no sea vista desde la puerta de entrada. Independientemente de los retretes que para servicio de esta planta he instalado, he dispuesto otros destinados especialmente á los que viven en estas habitaciones, los cuales tendrán además baños en la misma planta, no teniendo que bajar á la planta de sótanos donde están los dedicados á uso general de los socios.

No he puesto mayor número, ni dado más importancia á estas habitaciones, por ser conveniente evitar se convierta el Casino en una fonda, cuando la necesidad que se trata de proveer solo aspira á satisfacerla la Sociedad como caso extraordinario y con carácter provisional.

Biblioteca.

El emplazamiento adoptado reúne, á la condición de su capacidad exigida en el programa, el aislamiento que conviene para su destino, á lo que contribuye lo silenciosa que es la calle de la Aduana, donde es escasa la circulación de carruajes. Su extensión no nos permitía encontrar mejor colocación que encima de los comedores de los socios, y su condición de estar alejado del bullicio del mismo Casino no implica que su acceso sea difícil, pues aparte de la hermosa galería que conduce á la Biblioteca desde la escalera más próxima á la calle de Alcalá, tiene la escalera de la calle de la Aduana con su ascensor. Se encuentra, pues, en condiciones de buena viabilidad interior, y al propio tiempo tiene los accesos dotados de la independencia necesaria para poder llegar á ella sin mezclarse con las restantes personas que frecuentan otros recreos del Casino.

Con respecto á la disposición de la sala, vemos que en prolongación de la galería longitudinal del edificio está el depósito de libros, esto es, la Biblioteca propiamente dicha y el despacho del bibliotecario, y por ella se pasa para llegar al *salón de lectura*. Este está dividido en tres tramos, formando el techo de cada uno una bóveda esquilada abierta al paso de la luz, para lo cual se han dispuesto en la cubierta las correspondientes lucernas. No obstante esto, he abierto además tres huecos á la fachada de la calle de la Aduana, con lo cual pueden tener luz de costado las mesas que se dediquen á escritorio.

El emplazamiento y disposición adoptados hacen necesario utilizar la facultad que ofrece á los arquitectos el Casino de Madrid para elevar las fachadas 2 ó 3 m. más de la altura que las Ordenanzas permiten. Fuera de los precedentes que existen, y de que es un ejemplo la fachada posterior del Ministerio de Hacienda, hay que considerar que este salón, por su destino, no es como una vivienda capaz de contribuir á la falta de higiene, y por otra parte, á ambos lados de la Biblioteca los cuerpos laterales de fachada quedan por bajo de la altura reglamentaria.

La luz, siempre necesaria, lo es singularmente en un salón de lectura, por lo cual lo he instalado en esta planta, pues creo preferible subir un piso más que no situarlo con luz á un patio estrecho y lóbrego en la planta baja ó en un entresuelo.

Correo, telégrafo y teléfono.

Lo he instalado cerca del vestíbulo, y, por lo tanto, en proximidad de las dependencias administrativas del Casino y de los cuartos de los socios.

Habitación del Conserje.

Las diferentes piezas de que se compone, aunque escasas en número, son de regular capacidad, reúnen buenas condiciones de ventilación y se hallan con fácil comunicación con las demás dependencias de la planta. La inspección de la misma basta para comprender la disposición adoptada.

Los retretes de esta planta están instalados unos en la galería próxima al vestíbulo, y los otros en la galería que conduce á la Biblioteca, á fin de que los que á ella concurren no tengan que recorrer todo el edificio para encontrar aquéllos.

En el gran salón de fiestas y recreos que en esta planta se ve también, toda vez que abarca las alturas de los pisos principal y segundo, se ha representado la decoración del techo.

Planta del entrepiso.

Está situada entre la principal y la segunda; comprende aquellas dependencias que por su poca dimensión en planta convenía no darles la altura general de 7,50 m. del piso principal. Hemos fraccionado la altura y utilizado el espacio restante para alojar locales como *vestuario de los mozos del comedor* y de los *empleados*, etc., *lavabos* para unos y otros y *retretes*. En la primera crujía el entrepiso se manifiesta á fachada por las «*mezzanina*», que sirven para la ventilación y la luz. Corresponden á las *habitaciones dormitorio*s de los criados ó ayudas de cámara de los socios que duermen en la planta superior. Hay también sus roperos, depósito de vajilla y cristal de los comedores, etc., etc.

Planta de cubiertas.

La descripción de ésta no ha de ocuparme extensamente, pues su solución depende principalmente de la disposición del edificio; pero requiere alguna explicación por ser la colocación del comedor de verano en la terraza un caso poco frecuente.

El comedor de verano de los socios comprende las dos crujías primeras, es decir, la de fachada á la calle de Alcalá y la galería que hay detrás. Este comedor está limitado á fachada por la balaustrada que la sirve de coronamiento, y á los costados, por un lado la cúpula que remata la torre, y por el

opuesto por una especie de refugio que se forma entre los pináculos de la misma traza que los de aquella. Las farolas, apoyadas en los pedestales de la balaustrada, sirven para iluminar la terraza, sin perjuicio de las lámparas portátiles que se colocarían sobre las mesas. La superficie comprendida por esta terraza es sobrada para la colocación de los 150 cubiertos en mesas pequeñas; pero para disponerla tan amplia he tenido en cuenta que, no solo ha de quedar el espacio libre para la circulación del servicio, sino también para poder realizar alguna plantación de flores ó algún pequeño macizo que llene la aspiración de los señores socios de tener un jardín en la terraza.

He proyectado una fuente en la terraza, y he previsto la necesidad de buscar una protección en caso de una lluvia repentina y un abrigo contra los rayos del sol. Para ambas cosas he dispuesto dos toldos que pueden ser impermeables, de 10 m. de línea y 6 de salida, sistema «Gerbeau» de Burdeos, que se apoyarían en los pináculos de la torre y en los que, haciendo juego con aquéllos, se encuentran junto á la medianería del lindero Poniente. Si no bastasen los toldos, quedan otros puntos de refugio, como el interior de la cúpula que corona la torre, y el vestibulo, que en esta planta se encuentra en análogo emplazamiento que en las inferiores, el cual está cubierto.

Los ascensores llegan, como es consiguiente, en su recorrido hasta la terraza.

Cocina supletoria.

La de que habla el programa se ha colocado detrás de la cúpula y se ha dotado esta planta de lavabos y retretes en las condiciones debidas de aislamiento del comedor, aunque éste sea al aire libre. Para comunicar la cocina supletoria con la principal, aunque esto no sea muy frecuente, pues las viandas que hayan de hacerse en la cocina principal se llevarán de una vez á la de la terraza, se ha dispuesto en terraza la cubierta de la galería longitudinal del edificio.

Tales son las razones que me han movido á dar la disposición á mi proyecto que se observa en plantas y alzados, razones que afectan á la forma necesaria; pero toda forma arquitectónica no agota su contenido con satisfacer la necesidad material, por hábilmente que se haya logrado; hay *un ideal* que concreta los términos del problema artístico; esa idea ó ese ideal estético es del que voy á ocuparme.

B.—De la forma artística.

Toda obra artística debe decir á primera vista lo que es, expresar por su aspecto la idea si es una obra de arte bello, esto es, sin finalidad útil, ó el objeto ó destino á que se aplica si el origen de su forma estriba en la satisfacción de una necesidad material. Esto último ocurre con las obras de arquitectura que es un arte bello útil, pero como no es simplemente un arte útil, de aquí que deba revelar dos cosas igualmente importantes que son su *destino* y una *idea*.

El carácter de «Casino» ha de tener por base la disposición del edificio y las ideas que con él se relacionan. Casino es un lugar de esparcimiento y reunión de personas de análogos gustos donde hallan juntamente el medio de frecuentar las relaciones de los concurrentes, contando como estímulo y atractivo toda clase de juegos y recreos.

Vemos que no responde á una necesidad primordial del hombre, pues si bien la vida de relación es necesaria para el espíritu, no cabe duda que tal exigencia no requiere un local especial para darle satisfacción, desprendiéndose de aquí que es un refinamiento de la vida moderna, demostrando una atención cuidadosa al bienestar y agrado de la vida. El esmero en lo superfluo, la abundancia y la riqueza integran el *lujo*, jalón que en la idea de Casino he conseguido hasta ahora. Prosigamos: el lujo se manifiesta en la Arquitectura por la riqueza de formas, por el tamaño y por los materiales, pero el sello de riqueza no es exclusivo de un Casino, pues también puede tenerlo un palacio de justicia ó una iglesia. Mas el Casino se distingue de esos edificios, pues en ellos, á su modo, si bien se llenan funciones de la vida moral y de relación, éstas afectan á lo severo de la existencia, mientras que en el Casino sucede lo contrario; es, pues, el *lujo alegre, riqueza y alegría*, dos ideas que en el orden estético deben asociarse á la impresión que produzca la contemplación de uno de estos edificios. El artista, para imprimir este sello á un edificio, deberá fundarse como siempre en la forma necesaria; los socios del Casino desean vida exterior, que es la vida de distracción, para la cual necesita grandes huecos; en la satisfacción de esto, se tendrá una fuente de carácter.

Como consecuencia de no admitirse en la vida ordinaria ó diaria de un Casino, como el de esta Sociedad, la presencia de señoras, el trato de los socios tiene aquella libertad propia entre las personas del mismo sexo, que no solo se exterioriza en las conversaciones, sino hasta en las posturas, libertad que no implica falta de educación en el sentido genérico de esta palabra, pues todos los concurrentes son personas de cultura y refinado trato social. Libertad, repito, que no quiere decir desorden, sino orden no impuesto ni constreñido por formulismos de etiqueta, sino naturalmente deducido como expansión de espíritus educados. La simetría, que es una especie de etiqueta de la Arquitectura, debemos reservarla para la ordenación de los elementos y partes del Casino; pero la disposición *asimétrica* debemos preferirla en el sistema ó partido general por manifestar mejor la libertad en el orden.

Vemos cómo aquel razonamiento que consigné para justificar la disposición de la entrada en uno de los lados de la fachada tiene en este examen de la idea estética de un Casino su completa comprobación.

El lujo, la alegría y la libertad, son el resumen de mi especulación hasta ahora.

Una característica de la cultura general de nuestros días es la tolerancia, ó en términos más usuales, la flexibilidad que evita rozamientos entre personas de las más diferentes opiniones. Esto, que es uno de los efectos de la práctica de la libertad, en su acepción vulgar hace que nuestro juicio, en vez de ser una línea recta, inflexible, sea una opinión sin fundamento ni normas objetivas, algo á modo de senoide que va sorteando las ideas de los demás para no tropezar ni rozar con ninguna. En este sumario examen del lenguaje de la línea, en esta exposición de su simbolismo, la curva es el signo de una ley menos rígida é inflexible que la realizada por la línea recta.

Pero entre las curvas la hay como la circunferencia en que la variedad, ese elemento esencial del agrado sensible, es muy escasa; la ley de que todos los puntos equidistan del centro es demasiado ostensible; por eso vemos que el medio punto se emplea en edificios de carácter severo indistintamente con la línea recta. El arco apuntado ú ojiva tiene por su generación y forma gran variedad, pero nadie podría ver un arco ojival en un Casino sin sonreír ante la inoportunidad del arquitecto que tal forma aplicase.

Queda entre las varias formas con tradición arquitectónica el arco elíptico. Al pensar en éste, no me refiero á la elipse de generación geométrica, sino á la curva de sentimiento inspirada en ella. En esta curva hay la blandura y la flexibilidad peculiares de nuestro modo de ser, amantes de la comodidad y sin deseo de chocar con nadie. Hay, pues, que añadir á la simetría, como reveladora de la libertad en el orden, la expresión de las líneas ó su acento dominante de curvatura como ideas vagas que he asociado á la idea de un Casino.

No creo haber sido prolijo en este examen recordando que un crítico insigne, el Sr. Balart, dijo en aquel áureo libro sobre «el prosaísmo en el arte» que «la escultura, la arquitectura, la pintura y la música, hablan lenguas cuyos vocabularios no se aprenden en el regazo materno».

Ahora bien; el Casino tal como hoy se considera no tiene tradición, es de nuestros días; buscar un estilo que tenga aquélla como fundamento no está justificado ó por lo menos carece de base histórica. Hay, sin embargo, en el horizonte del arte hechos que van contando ya tan crecido número, que sería imprudente el despreciarlos; me refiero al estilo moderno. En las evoluciones de los estilos, especialmente en Arquitectura, los cambios que pretenden operarse en las formas sin la suficiente madurez son como los croquis ó bocetos de la humanidad, que como los del artista individual, se corrigen y modifican mil veces hasta hacer realizables ó viables aquellas primeras expansiones de su poder creador. El estilo moderno es un croquis en que la humanidad ha consignado sus sentimientos sensualistas, ó su idealismo sensualista, que no ha llegado en Arquitectura á ser viable en el sentido de armonizar la estructura y la forma, y que, ó se modificará corrigiéndose, que es lo que yo espero, ó desaparecerá.

Este estilo encaja por su significación en los gustos de la época actual, y este derrotero he tomado al componer mi proyecto; claro está que al proyectar no he procedido con el análisis como lo estoy examinando ahora, sino por intuición ó síntesis de estas ideas que han cruzado por mi imaginación en esta gestación psíquica. Un escollo ofrecíame, sin embargo, la idea de adoptar este estilo, cual es la repugnancia que siento al contemplar el desacuerdo que existe, y ya he apuntado, entre la estructura y la forma. Adopté el estilo, pero proponiéndome no seguirlo fielmente, sino resuelto á separarme de él cuando la función de un elemento constructivo requiriese individualizarse, separarme de él cuando una línea recta, horizontal ó vertical, acusase una disposición necesaria al destino del edificio ó á la construcción, fiel, eso sí, á la suavidad en el cambio de dirección de la línea, que es el triunfo del modernismo. Fui por instinto practicando aquellos partidos arquitectónicos de las épocas de transición, como el paso de la Arquitectura gótica al Renacimiento, en que siguieron aplicando la estructura articulada pero revistiéndola de las formas del arte clásico. Buscando también un reflejo de los estilos españoles encontré que el barroco, de carácter esencialmente decorativo, podía inspirarme algún tema importante de mi composición, y ahí está, en la decoración del gran salón de fiestas y recreos, el partido de aquellos artistas que concretaron el interés decorativo en determinados puntos, en lo que se diferenciaron juntamente con la exuberancia de la ornamentación, de los artistas del Renacimiento que los habían precedido.

Podrá criticarse este estilo, en el sentido que á la palabra crítica le da la preceptiva literaria, pero no debe censurarse. Recuérdense aquellos tiempos, hace una centuria, en que obras fundamentales de teoría artística como el «Diccionario de Arquitectura de Quatremère de Quincy», Secretario perpetuo de la Academia de Bellas Artes de París, llamaba bárbaro al arte ojival; recordemos también, en sentido opuesto, hace poco más de treinta años, las burlas que hacía Viollet le Duc de los estilos de Luís XIV y sus sucesores; sin embargo de todo lo cual, obras de unos y otros estilos, cuando fueron fruto de algún artista de sentimiento y de grandeza, produjeron y producen hoy la emoción de lo bello. Análogos exclusivismos hubo en nuestro país; ¡hora es ya que la crítica reserve sus juicios cuando la novedad de una forma sea el único pecado de que se la pueda acusar!

Comprendiendo, sin embargo, que romper con los gustos tradicionales es algo aventurado, he recordado, tanto en plantas como en fachadas y secciones, formas casi familiares, cual son las derivadas del Renacimiento, dando la razón en esto á un estético modesto, C. R. Herckenrath, profesor del liceo holandés de Groningue, del cual solo me quedó grabado un consejo deducido de una observación: él llama bello aquello que nos presenta lo desconocido en medio de lo conocido. Así, pues, mi proyecto puede calificarse de *transición* entre los conocidos medio-evaes y contemporáneos, y estilo moderno.

No me hubiera bastado para adoptar este estilo la consideración antes expuesta de encarnar en la manera de ser de la época que atravesamos, si se hubiese tratado de un edificio de carácter severo por razón de su destino, ó con tradición fuertemente asentada en las costumbres; pero en un Casino, la alegría, la novedad, el «humor», tienen su campo propio.

Fachada principal.

Adoptado el partido asimétrico por ser conveniente á la distribución, siendo una la entrada la he individualizado, componiendo un cuerpo lateral del edificio que tiene la forma de un torreón, el cual, si bien no se perfilaría por la calle de Alcalá mirando desde la esquina de la calle de Nicolás María Rivero, en cambio, desde las calles de Sevilla y Alcalá viniendo desde la Puerta del Sol puede ofrecer una silueta movida. La entrada ocupa la menor línea posible de fachada, y sin embargo sepáranse el ingreso de personas y el de carruajes, lo cual he conseguido mediante columnas que realizan esa división. Su aplicación se acentúa en la forma y proporciones de los huecos, donde está escrito con el lenguaje de la Arquitectura su destino

respectivo. Sobre la columna he colocado una farola, habiéndome parecido mejor que colocar dos, siguiendo la etiqueta arquitectónica más propia para una fonda, un comercio ó un lugar de público espectáculo.

En la planta baja se abren dos grandes arcos elípticos divididos por columnas de piedra, las cuales ayudan á sostener la fachada no solo en realidad, lo cual podría haberse logrado por otros medios, sino en apariencia, proporcionando ese grado de solidez evidente sin la cual no hay en nuestro arte impresión estética plena. Estos huecos antepechados llenan las condiciones del programa para el trazado de la planta baja en la parte que da á la calle de Alcalá, y proporcionan la mayor línea posible de luz y de vista de que es susceptible la estructura de piedra. Parte de los empujes de la fachada se convierten en pesos que se localizan en las columnas. El resto es conducido bien al machón central de la planta baja, en el cual se destruyen los esfuerzos iguales y contrarios dando por resultante una línea vertical que pasa por el centro de ese apoyo, ó son conducidos á los apoyos laterales, los cuales no solo tienen la suficiente sección, sino que para que el sentimiento perciba, aun sin darse cuenta, que la solidez está asegurada, los pináculos ó motivos terminales acentúan ostensiblemente la carga vertical que había de triunfar del empuje, obligando á entrar la resultante de todos los empujes en la planta del apoyo. Vemos cómo tiene esta disposición una reminiscencia medio-eval de la Arquitectura articulada; en ella no me he inspirado para copiar ninguna forma, pero he tenido en cuenta su espíritu razonador para acusar con franqueza la forma constructiva.

He huído de emplear el hierro al exterior como material de soporte, pues su escasa masa, en relación con su gran resistencia, hace que combinado con la piedra en las fachadas adolezca de falta de proporción, inconveniente de índole puramente estética que habría despreciado si se tratara de una planta baja destinada á tienda, pero no aquí donde el carácter monumental de la fachada se recomienda expresamente como condición de la que se proyecte para la calle de Alcalá.

Los huecos de planta baja de que vengo ocupándome son los ojos para ver; su forma rigurosamente constructiva tiene este simbolismo, y como sobre los ojos está la frente, donde se escribe el pensamiento y éste en el Casino es «el placer», en la enjuta de los dos arcos he puesto una figura que lo representa, personificada en una ninfa alada para expresar que son intelectuales los goces que en aquella mansión se ofrecen, y arrojando flores que si bien ellas recrean los sentidos, afectan, sin embargo, á la vista sentido superior, y al olfato que no tiene que destruir para gozar. La figura del placer está en el eje de fachada y sostiene en su libre movimiento un punto del gran balcón, como añadiendo á la significación que la he asignado de representar el pensamiento, la de sostén del edificio de cuya

fachada es ornato. Su emplazamiento, por otra parte, permite sea apreciada la escultura por estar á una altura conveniente para la visión de su conjunto y detalles.

La tribuna que campea en el piso principal tiene el mayor vuelo que las Ordenanzas permiten. En la planta principal la fachada acusa la mayor división en salas de recreo y salas de Juntas generales; sin embargo, acentúase con algunas líneas la proporción de su altura, recordando que, si bien no á fachada en esta planta, se encuentra el gran salón de fiestas y recreos.

En la planta segunda se manifiesta la importancia relativa de las dependencias que aloja, ó, mejor dicho, el mayor fraccionamiento de las que dan á la calle de Alcalá donde están las habitaciones viviendas temporales para los socios y el salón de la Junta directiva. Los cuartos de los socios afectan en su decoración exterior la forma de un ático, donde el hueco pequeño relativamente caracteriza, por decirlo así, la celda. En cambio, como el salón de la Junta directiva merece particular preferencia lo he colocado en la torre, y para indicar su destino he proyectado en voladizo y curva la línea de fachada. En el emplazamiento de este salón se advierte un simbolismo; pues así como la cabeza, que está en lo alto del cuerpo en sentido de la dirección del mismo, es la directora de los actos humanos, el salón de la Junta, que es como el cerebro del Casino, culmina en un cuerpo alto y único que es la torre.

Reparemos que estos simbolismos no han hecho falsear las reglas de la conveniencia al uso de las distintas dependencias; mas, basados en esa conveniencia misma, la dignificamos con un sentido ó significación ideal que sirve de base á su vez á la composición para prestar á las líneas, á las proporciones y á las formas la envolvente estética que exterioriza su destino y su importancia. En esto se diferencia la creación del arquitecto de la obra propiamente científica del constructor.

Una línea horizontal remata la fachada, porque arriba hay un plano horizontal que acusar, que es la terraza, y como esta terraza por el destino de comedor de verano es un servicio general importante, he hecho que líneas principales de la fachada, como son las que empiezan en las claves de los arcos de la planta baja, se continúen y mantengan variando su modenatura ó modelado en toda la fachada, hasta perfilarse en el espacio en forma de profanos pináculos, motivos terminales que soportan las farolas que alumbran la terraza.

La torre pasa de la planta cuadrada á la circular en el emparrillado de arranque de la cúpula, la cual se ve desde la calle á través de la tracería de piedra antepuesta, ofreciendo con esta variedad de términos en la perspectiva aérea un complemento al efecto decorativo de la silueta. Ese emparrillado ó atirantado de la cúpula apoya sobre vigas armadas que enlazan en-

tre sí los cuatro potentes pilares sobre que descansa la torre, y forman el piso de la misma, que está habilitado como uno de los refugios para los que estando en el comedor de verano se vean sorprendidos por un aguacero violento en que no bastasen los toldos que proyecto.

Fachada posterior.

El deseo de ceñir mi proyecto á las indicaciones del programa, me ha producido una dificultad al componer la fachada de la calle de la Aduana, para la que se recomienda la carencia de ornatos. No he de negar que juzgando por la redacción de las condiciones del concurso, la que he proyectado es más lujosa de lo que se concibe en dicha calle, y, sin embargo, hay que reconocer que algunas veces la construcción de un buen edificio ha cambiado á la postre la faz de una calle. Tal vez el aspecto que presenta en mi proyecto sea superior á lo que merece hoy en día; pero debo llamar la atención sobre que la causa se debe á que la fachada revela la importancia de las salas que encierra con las proporciones y el tamaño de los comedores y de la Biblioteca, lo cual no podía darnos un alzado mezquino como el de casi todas las casas de aquella calle.

Las condiciones de la planta me ha impuesto un alzado asimétrico, en el cual unos cuerpos tienen mayor número de pisos que los otros; pero como esto obedece á la sinceridad de la forma, de mayor valor que la simetría en este como en muchos casos, no lo he contrariado sino encauzado buscando la ponderación de masas. Otra dificultad con que he tropezado ha sido la composición del ático, pues como tal se entiende un piso secundario, y aquí había de exteriorizar el que aloja una sala tan importante como la de lectura. Del partido seguido poco puedo decir. La circunstancia de no poder subir á mayor altura con la fachada, aunque ya he contado con la autorización que el Casino obtendría para pasar de los 15 m. del orden de la calle, me ha obligado tanto al componer ésta como las secciones.

De los interiores.

Como en éstos me encontraba con gran profusión de locales, he tenido que limitar la importancia decorativa á los más importantes. Tengo estudiados los frentes de todas las salas que no aparecen representadas en las secciones, pero la falta de tiempo para la ejecución de tan crecido número de planos, me ha impedido presentarlos en el concurso.

En la planta baja he dispuesto en uno de los *salones de conversación* una gran chimenea al estilo de las que formaban el más rico ornato de las salas medio-evaes. La embocadura que he formado deja una especie de retiro, provisto de divanes á ambos lados de la chimenea, desde los cuales se contempla el fuego al tiempo mismo que se disfruta del calor. La consideración de proyectarse en este edificio la calefacción central por el vapor, no me ha impedido aplicar esa idea que creo agrada en la práctica. La traza y ornamentación de la chimenea sería Renacimiento.

Escalera principal.

La escalera principal está compuesta en el estilo barroco, con tendencias al estilo moderno. En ella se observa que el calado que forma la balaustrada no termina en un pasamano. La balaustrada desempeña su principal función de evitar la caída por el ojo de la escalera, pero la otra, que consiste en ofrecer puntos donde sujetarse en caso de una caída, no lo llena en modo alguno el grueso pasamanos de piedra. De aquí que la función esencial de este elemento en las escaleras lo desempeñe igualmente la balaustrada que he proyectado; y con relación á la de prestar un punto de apoyo donde sujetarse, una pieza de bronce á modo de pasamanos sujeta á los pilárotos extremos del tramo llena el objeto.

Gran salón de fiestas y comedor de socios.

Estos son los locales más importantes de la planta principal. Como resumen, y para no hacer demasiado prolija la exposición de las ideas que he vertido en el proyecto, diré tan solo que he aspirado cuidadosamente á mantener aquella gradación del interés decorativo que es ley estética importante cuando tratándose de múltiples salas de un mismo edificio ha de compaginarse el efecto de detalle con la impresión del conjunto. Si hubiese de comparar la Arquitectura con la Música, diría que el gran salón es como el concertante en que hago vibrar todas las sonoridades de la forma arquitectónica, recordando los temas principales de la obra. La grandeza de las dimensiones puesta de realce por el mismo procedimiento que emplearon los romanos para hacer valer la impresión del tamaño, como en la basilica de Constantino, es como los solemnes compases, el ritmo reposado en que se anuncia la grandeza de la composición. Si entramos por el vestíbulo, es decir, por uno de los extremos de la sala, lo presentimos; pero no ha llegado el momento culminante hasta que encontrándonos en el centro del salón bajo la gran araña que pendería de la clave de la bóveda vaída que la cubre, iluminada suavemente por la luz zenital y con brillantez por el

ventanal que da al patio, frente al cual, y conservando el partido del hueco triple de las cariátides, aprovecharíamos los planos intermedios para la pintura mural en figuras alusivas á los atractivos de la riqueza y de la fortuna. Los más ricos elementos del ornato con la nobleza de proporciones propia de la importancia y dimensiones de la sala; la colocación de los huecos que por la altura revelan ser para tomar luz, pero no para ver; las perspectivas que las galerías laterales producen; y, finalmente, la repetición de algunos importantes motivos de la fachada que se reflejan como el eco de los acentos de aquélla, que es como el preludio, todo ello tiende á dar excepcional importancia, como se recomienda, á «este salón principal de todo Casino».

No quiero ser más extenso en esta parte. Explicadas algunas de mis ideas los planos dirán lo demás, pues en el arte plástico hay algo que escapa á la expresión de la palabra, pues si todo con ésta pudiera decirse bastaría la Poesía para llenar el campo del arte; y hay sentimientos que solo pueden comunicarse al contemplador con el lenguaje mismo en que se concibieron, y este lenguaje es el dibujo.

SEGUNDA PARTE

— Sistema de construcción. —

Exposición

El proyecto del Casino, tal como lo he concebido, no encierra problema nuevo por los materiales en que habría de ejecutarse ni por las dimensiones ó luces que en él hayan de cubrirse. Por otra parte, el atraso con que se ha motejado á los constructores de Madrid va trocándose en dominio de la técnica, y hoy, personas á quienes se oye lamentar el prosaísmo de los proyectistas, reconocen que en la construcción se ha progresado, especialmente en el modo de ejecutar las fábricas conforme á la práctica usada en Cataluña.

para la fábrica de ladrillo

El sistema que propongo es el conocido vulgarmente por «construcción á la catalana». Sabido es que este sistema consiste en emplear las fábricas ordinarias de ladrillo con mortero común, alternando con cadenas hechas con mortero de cemento, y en construir los arcos de los huecos colocando los ladrillos á soga, en vez de la disposición del arco de rosca que ha sido la clásica, entre los romanos ya usada, sin contar la tradición babilónica é india de este sistema. En el sistema catalán se fía todo al resultado de los yesos y morteros, y ciertamente que la experiencia acredita la bondad de esa construcción.

Estos arcos ó «alfas» no siempre deben usarse cuando la sobre-carga ó la luz del hueco traspasa de límites corrientes. Ecléctico en esto, cuando los huecos exceden en este edificio de 3 m., se utilizará el umbral de hierro ó viga armada. Hago excepción de aquellos casos, como en la construcción de la bóveda y de los arcos del gran salón que solo tienen que resistir su propio peso.

Los muros de cimiento se ejecutarían con ladrillo santo escafilado y mortero común. Varias hiladas enrasadas con asfalto sirven para impedir que la humedad suba desde el pie del muro, pero en los de fachada hay que evitar además que la humedad atraviere, y aquí se hace preciso que el paramento

exterior de los muros sea refractario á ella. Un tendido exterior de cemento resolvería la cuestión, pero esto implicaría abrir una zanja mayor para poderlo ejecutar. En sustitución he pensado emplear el asfalto que se echaría líquido, á modo de lechada de cal, para rellenar el espacio que queda entre la zanja y la fábrica que en ella se va levantando y que de ordinario se va macizando de tierra. La simple descripción de ese sencillo procedimiento, empleando materiales familiares, por decirlo así, para resolver el problema del aislamiento de la humedad, creo es el modo más económico y eficaz que solo puede ser superado por el aislamiento por interposición de una capa de aire.

Los muros de fachada á la calle de la Aduana y de los patios serán también de fábrica, pero revocada con cemento y polvo de mármol, haciendo la preparación con los necesarios tonos para decorar con el esgrafiado. Las albardillas de coronación de los muros y las repisas de las ventanas serán de azulejo esmaltado. Los corridos exteriores de dichos muros se harán con cemento, habiendo dejado previamente en las fábricas los vuelos y resaltos necesarios.

- Los forjados serán de bovedilla, formado por rasilla el techo.
- Los pisos estarán compuestos de viguetas de hierro con espaciamientos y dimensiones variables, según la luz de las crujeas y el destino de los locales. Se compondrán de vigas maestras y viguetas los suelos del
 - Salón de billar (piso bajo).
 - Salón de fiestas y recreos (piso principal).
 - Comedor de invitados (piso bajo).
 - Comedor de socios (piso principal).
 - Biblioteca (piso segundo).

- También se emplearán vigas armadas ó viguetas cosidas para cubrir huecos que excedan de las dimensiones corrientes, variando las dimensiones en razón de las cargas que soporten, pero prefiriendo, por lo general, el tipo de viga tubular ó de cajón por la superficie de asiento que presenta para recibir el elemento soportado.

Los asientos de estas vigas se harán empotrándolas en las cadenas de fábrica de ladrillo con mortero de cemento de que antes he hablado; pero las vigas armadas de los grandes pisos arriba citados asentarán sobre sillares de piedra granítica bien recibidos.

Las cabezas de las viguetas que carguen en fábrica irán cosidas á un llantón que descansará sobre el muro, cuyo llantón se enlazará con los de otras traviesas y con las fachadas por medio de piezas verticales pasantes embutidas en las fábricas, sirviendo esto para el atirantado y trabazón de los muros.

En la fachada á la calle de Alcalá y á la altura del piso principal se dispondrá detrás de cada hueco elíptico, y apoyando en los machones donde di-

chos arcos insisten, una viga tubular de las dimensiones necesarias, las cuales sostendrán el trasdosado de la fachada de los pisos superiores y las viguetas de piso correspondientes, toda vez que el grueso de las columnas que dividen dichos huecos no abarca el espesor de la fachada.

Las escaleras, incluyendo la principal, serán á la catalana, con bovedilla de doble tabicado.

Las bóvedas del gran salón de fiestas se han proyectado para su ejecución por el mismo sistema catalán, esto es, tabicadas. La bóveda vaída central tendrá sus refuerzos diagonales apoyando sobre los cuatro pilares principales. El perfecto contrarresto de empujes que tiene la bóveda por las bóvedas en cañón que acometen á ella, y la experiencia de numerosas construcciones de tanta y mayor luz, son garantía del éxito que aquí está fundado además en la robustez de los apoyos y en los pesos de los motivos de terminación de los cuatro ángulos que contribuyen á anular los efectos de los empujes, por más que éstos solo serían de cuidado antes del fraguado de la bóveda, pues una vez seca se convierte en un monolito del que los apoyos solo tiene que reaccionar un esfuerzo vertical.

Las dimensiones de la bóveda, la sencillez de su planta y la agrupación de resistencias permite múltiples soluciones constructivas, de las cuales dos son las siguientes:

- 1.^a Colgándola de la armadura de cubierta y disponiendo los enlaces de la misma en forma de admitir esta sobre-carga.
- 2.^a Formando una armazón de cerchas de hierro ampliamente espaciadas en sentido de los meridianos y paralelos, cerrando los espacios intermedios con el metal déployé que serviría de núcleo á una bóveda de yeso.

Adoptado el sistema catalán para el resto de la construcción, he creído preferible aplicarlo también á mi proyecto para la ejecución de la bóveda vaída.

La armadura de hierro del gran salón de fiestas pertenece al tipo inglés con tirante horizontal. Se han proyectado seis cuchillos, de los cuales dos diagonales y los otros intermedios normales á los lados del cuadrado de la planta. Esta, como todas las armaduras, se han proyectado tabicadas para impedir en lo posible el paso de la temperatura exterior, haciendo átérmanos los locales que cubren.

La cúpula de la torre la proyecto apoyada sobre un tambor circular de hierro tabicado de ladrillo y revestido del mismo material que se emplea para la fachada. Este tambor insistiría sobre las cuatro vigas armadas que enlazan los cuatro apoyos de la torre, sobre cuyas vigas y cuadrales metálicos se formaría el emparrillado que serviría de suelo del interior de la cúpula, cuyo objeto expliqué en otro lugar.

La armadura de la Biblioteca y salón de lectura se compone de cuchillos

con tirante y está provista de lucernarios para dar luz á los tres tramos en que está dividido el local, cada uno de los cuales la recibe por la bóveda esquilada que los limita por la parte superior.

Las cubiertas que proyecto son de zinc y los lucernarios acristalados. La teja plana hubiese podido sustituir al zinc, pero la escasa pendiente del perfil de la armadura del salón de fiestas y recreos indica la conveniencia de emplear la cubierta que tenga menor número de juntas. La terraza de los ensanches del salón de fiestas y recreos estará cubierta igualmente con zinc; pero aquí, en vez de seguir el procedimiento de rastreles, se logrará la libre dilatación formando canales embebidas en el piso de modo que no ofrezca molestia el andar sobre la cubierta.

Las cubiertas de la cruja de escaleras y la Biblioteca puede indistintamente hacerse de uno ú otro material, pero en el presupuesto he tomado por base el empleo del zinc.

Los pavimentos serán de múltiples clases, desde el terrizo apisonado en alguno de los almacenes debajo del zaguán, al tendido de cemento de la cocina, hasta el mosaico veneciano para el vestíbulo de planta baja y para el salón de billar, y el «parquet» para el salón de fiestas y demás salas importantes. Las distintas clases se determinan en el presupuesto.

La carpintería de taller se hará con maderas escogidas. En la corriente, en las salas se empleará el pino «Melis», pero en algunos huecos de grandes dimensiones, como los de la planta baja y tribuna del piso principal de la fachada á la calle de Alcalá, en vez de madera se empleará el hierro. Los huecos de dicha fachada, excepción hecha de los mencionados, se harán con madera de castaño. Los herrajes de colgar y de seguridad servirán por su importancia de motivo de ornato.

Las persianas, tanto en la fachada principal como en la calle de la Aduana, serán de hierro.

Los huecos que ofrecen alguna novedad son los de planta baja y los de la tribuna principal, en los cuales se aplicaría el sistema llamado de guillotina para las vidrieras. Para este efecto he proyectado el cabecero del montante bastante bajo. Ofrece, sin embargo, este sistema, único que procede emplearse cuando se quiere disminuir el número de largueros y hacer más diáfana la vidriera, algunas dificultades.

Otro problema relacionado con éste es el de los cierres de los grandes huecos de planta baja. El tipo de cierre metálico que se enrolla formando un cilindro alojado en el sobre-hueco, fué en el que pensé en un principio; pero la consideración de tener que buscar un sistema que pueda abrirse y cerrarse con facilidad desde dentro del edificio, me ha hecho estudiar un procedimiento especial, basado en la forma de la carpintería de librillo y que reúna las condiciones de incomunicar con el exterior, proteger las lunas de

vidriera, todo ello mediante un manejo corriente y sin contingencias en su funcionamiento.

Las bajadas de aguas pluviales implicaban una dificultad en su emplazamiento especialmente en la fachada principal, cuya planta baja está tan perforada. Por otra parte, siempre es enojoso ocultar á la vista un servicio que puede ser base de un motivo decorativo; pero en este caso la circunstancia de tener que recoger las aguas de la terraza del comedor de verano, que por el hecho de estar adornado con plantas y formarse un pequeño jardín, puede transportar en caso de lluvia algo que pueda producir un atranco, obligaba á buscar un emplazamiento en el cual pudiese dar á la tubería el diámetro que considerase conveniente, colocarla exenta y en sitio de fácil reconocimiento y reparación. El sitio que reúne las mejores condiciones es la caja donde se instala el ascensor más próximo á la fachada, y detrás de éste; la vigilancia es aquí fácil, y cualquier reparación puede hacerse sin ningún trastorno.

El desagüe de la fuente que he proyectado en el centro de la terraza lo tendrá por la misma bajada que acabo de citar, y para dar pendiente á la tubería se colocará entre el suelo de cemento armado de que está formado el pavimento de la terraza, y el techo del piso segundo que, como se ve en la sección longitudinal, está aislado del anterior. Los desagües de las aguas llovedizas irán provistos de sifones en su acometida á la tubería de grés colectora de todo este edificio. Esto obedece á una disposición del bando municipal vigente; pero aunque una disposición legal no obligase, lo impone el destino de la terraza. Efectivamente, si las bajadas de aguas pluviales no llevasen sifón, los gases de esa tubería colectora del edificio saldrían por las bocas de las bajadas mencionadas, y se extenderían á la altura de las cubiertas, no solo en perjuicio de la salubridad y de la pureza del ambiente, que es lo principal, sino que haría imposible destinar la terraza á comedor.

La construcción de la terraza la he proyectado con cemento armado. La circunstancia de querer instalar sobre ella el comedor de verano, disponiendo un pequeño jardín, me ha hecho creer conveniente el empleo de un sistema y de un material que, aparte de su relativa ligereza, con la humedad de los riegos tendría un elemento favorable á su conservación. Comprendiendo que ese grado de humedad no lo tendrá la terraza en el invierno, en que abundan más las heladas que las lluvias, y que aquéllas han de sujetar á dura prueba al cemento armado desde el punto de vista de su impermeabilidad, no me he contentado con fiar á él exclusivamente la protección de la planta segunda. Esta protección ha de ser de dos clases: contra las goteras y contra la temperatura exterior. Contra lo primero he pensado en el cemento volcánico como pavimento que da un grado de impermeabilidad

extraordinario, del cual es un ejemplo la terraza del «Automóvil Club», de París, convertida en jardín durante el verano. No se me oculta la diferencia que existe bajo el punto de vista de la conservación de los materiales entre aquel clima y el de Madrid, especialmente por lo seco de éste; pero cualquier sistema que se adopte tendrá tantos ó más inconvenientes.

La protección contra la temperatura exterior es muy necesaria cuando los últimos pisos de los edificios están cubiertos por una terraza, si el suelo de ésta es á la vez el techo de las habitaciones que se encuentran debajo. Á este efecto he interpuesto entre uno y otro el mejor aislador que es el aire.

Ése techo que he proyectado de viguetas y forjado, independiente y debajo del piso de cemento armado, sirve también para evitar que una gotera se manifieste en la terraza ó una reparación cualquiera de la misma deje á la intemperie las habitaciones de la planta segunda.

Construcción de la fachada á la calle de Alcalá.

Esta ha sido proyectada en el supuesto de ejecutarse con materiales de primera calidad y bajo uno de los procedimientos que van á explicarse:

1.º Empleando buena piedra, esto es, que reuna las condiciones:

a) De considerable resistencia á la compresión.

b) Susceptible de labra fina y de talla.

c) No ser heladiza.

d) Como consecuencia de lo anterior, ser susceptible de grandes vuelos.

En este primer caso de que estoy ocupándome, la piedra que adoptaría sería la de Colmenar, trasdosando con fábrica de ladrillo con mortero de cemento aquellos puntos donde el espesor permite esta economía que no afecta á la solidez.

2.º Sustituir la piedra por el mármol del país (Macael); y

3.º Ejecutar la fachada con escogida fábrica de ladrillo, emplear la piedra artificial, y en algún caso el cemento armado para la decoración, limitando la piedra para fustes de las columnas del ático y de los huecos que dan á la tribuna. La fábrica de ladrillo se ejecutaría con mortero de cemento.

Desde luego, en cualquiera de las soluciones, el basamento general sería de piedra berroqueña, y la planta baja se compondría de columnas del mismo material, cuales son las que dividen los huecos elípticos y las que separan en el cuerpo de la torre el ingreso de carruajes del de peatones. Los

machos y los arcos serán macizos de piedra por la considerable carga que soportan.

Indicación de la construcción que se adoptaría en cada uno de los casos:

1.º Adoptada la piedra de Colmenar, que reúne la condición de ser susceptible de buena labra y talla, y resiste regularmente las heladas, como, sin embargo, en voladas de la importancia de las del gran balcón, donde además ha de recibir el peso de la tribuna, no merece la más completa confianza; en caso de adoptarse la piedra de Colmenar, toda la reprise del balcón mencionado se construiría con piedra berroqueña.

2.º Se emplearía la misma construcción; pero como en este caso el mármol del país (Macael ó Granada) tiene una resistencia mayor que la piedra de Colmenar, la reprise del balcón del piso principal sería de mármol de Macael. El dibujo de la balaustrada de piedra del mismo, por su forma no es susceptible de labrarse con el mármol del país, á menos de simplificar demasiado su composición, y por eso para dicha balaustrada se emplearía el mármol de Italia.

En estos dos casos expuestos, la figura de «El placer», que va en la enjuta de los dos arcos de planta baja, se haría en mármol de Italia por la razón que acabo de manifestar.

3.º Buscando la economía de hacer la fachada de selecta fábrica de ladrillo con mortero de cemento y revoco á la catalana; decoración con piedra artificial.

Como la adopción de uno de estos procedimientos sería en su caso motivo de debate, dadas las atribuciones que el Casino se reserva en su cláusula 5.ª del Concurso, y toda vez que, desde el punto de vista técnico, aunque merezca mi preferencia la solución del empleo del material más rico, las demás soluciones son también viables, no entro en mayores detalles respecto á la construcción.

La fachada á la calle de la Aduana se levantará sobre zócalo de piedra berroqueña, y el resto será de buena fábrica de ladrillo en la forma expuesta en otro lugar; la decoración, corridos, motivos ornamentales y revoco se proyecta con cemento.

La decoración interior es muy variada. Pasando un examen breve para indicar la que había de ser empleada en cada local de los más importantes, vemos:

En el vestíbulo de carruajes, el zócalo será de piedra y los paramentos de los muros se pintarían al óleo imitando piedra blanca, así como el techo.

El vestíbulo bajo, es decir, el de la *planta de sótanos*, se estucaría á fuego.

Las salas de esgrima y gimnasia se pintarían al óleo.

Los vestuarios de los socios se estucarán á fuego.

Los cuartos de baño y piscinas se estucarian igualmente, pero quedaría á la altura de 1,60 m. un zócalo de azulejo biselado.

La galería que hay detrás de las salas de esgrima y gimnasia se decorarían del mismo modo que éstas.

En la planta baja:

Las salas de conversación se estucarian á fuego con dibujos esgrafiados. El vestíbulo, las galerías y el salón de billar se pintarían imitando piedra blanca. La sala de visitas como estos últimos locales, pero con ligerísimos toques dorados en la parte del esquife.

El comedor de socios pintaríase al óleo, y el zócalo imitando maderas finas. Un tapiz serviría como decoración mueble complementaria de la arquitectónica proyectada.

La peluquería se pintaría con el «Ripolin» ú otro color de procedencia distinta, pero que dé el efecto análogo al esmalte.

El paso de carruajes, el zaguán ó espera de los mismos y la salida á la calle de la Aduana se haría pintado al óleo, y si el Casino quisiese algún día mejorar esto podría aplicarse en su lugar, especialmente al zaguán ó espera de carruajes, el revestimiento de azulejos biselados, y hasta la combinación con tonos ligeros diferentes de esos mismos azulejos, que constituyen un tipo de decoración el más adecuado á esta dependencia, y que habría adoptado desde luego dicho revestimiento si no fuese por el precio elevado del material y los límites del presupuesto que se indican en las bases del concurso.

El salón de fiestas y recreos en planta principal es la más importante, no solo por las dimensiones, sino por la decoración.

Esta sería con tonos lisos imitando en ellos la estructura de piedra. Todos los motivos ornamentales estarían suavemente modelados con tonos dando el efecto de alegría, suavidad é indeterminación geométrica de la forma que es la tendencia del arte escultórico contemporáneo, á cuya tendencia debe cooperar la pintura.

Las grandes fajas decoradas que forman los arcos en los testeros del gran salón de fiestas serían de cerámica, pero no de tonos enteros, pues contrariaría el efecto y el gusto en que he tratado de inspirarme, sino en tonos suaves.

Todos los elementos ornamentales serían de «staf», salvo aquellos que por su escaso relieve deben ejecutarse en cartón-piedra.

En el medio punto frente al hueco del patio se colocaría una pintura mural, la cual no he incluido en el presupuesto general de la decoración de esta sala, pues sin ella podría realizarse lo esencial de la decoración proyectada.

Análogos elementos decorativos se emplearían en el comedor de socios y en las salas de recreos.

En la planta segunda dos salas he proyectado más importantes que el resto, cual son la Biblioteca y la sala de la Junta directiva; ambas serían pintadas al óleo. También irían pintadas las habitaciones destinadas á los socios.

Las galerías de esta planta irían, como las de la principal, estucadas á fuego.

Una partida alzada he consignado en el presupuesto para herrajes de colgar y seguridad de toda la carpintería. Esta partida por su índole es susceptible de ampliarse ó reducirse dentro de extensos límites. La importancia decorativa de las salas y vestíbulos del Casino ha de revelarse en este detalle.

Madrid, Diciembre de 1903.

APÉNDICE

Resumen del presupuesto.

Habiendo de tener el presupuesto gran elasticidad, dadas las atribuciones que se reserva el Casino en la condición 5.^a de las generales del concurso, para alterar en el proyecto que resultare elegido la distribución y el sistema de construcción, y no exigiéndose la composición de precios sino simplemente en la Memoria la razón de su aplicación, he creído el caso de basar el trabajo de estimación del importe de las obras en los tres puntos siguientes:

1.º Un estado de medición lo más completo posible, exagerando más bien que restringiendo la cantidad de obra que debe ejecutarse.

2.º Adopción de *precios corrientes* de la construcción en Madrid. También en estos precios he optado en caso de duda por el precio más elevado.

3.º En los no corrientes, tal como el precio de cantería y decoración, fundados en cálculos y datos especiales para este caso.

Mi objetivo ha sido, pues, hacer un presupuesto sincero, así en cuanto á la medición como á los precios. Mas como los precios corrientes no son aplicables á obras de las dimensiones de ésta, he consignado, al finalizar el cálculo, una partida para gastos de medios auxiliares. En efecto, es indudable que el precio del simple guarnecido no puede ser el mismo cuando se hace en un techo á 4 m. de altura, que cuando se ejecuta á la altura de 12 m., como en mi proyecto sucedería, por ejemplo, en las bóvedas del gran salón de fiestas. El personal tiene que ser más numeroso, los andamios y cimbras representan un sobreprecio que, si bien ha de repartirse para diversas clases de obra, tal como el albañil que ejecuta el doble tabicado de la bóveda y el pintor que la decora, y hasta para el montaje de la armadura de cubierta, representa un factor importante en jornales y materiales. Lo dicho para el guarnecido es completamente aplicable á la construcción de las mismas bóvedas del gran salón al asiento de cercos en el mismo, á

la pintura, al estucado, á la colocación de la vidriería en los grandes huecos, etc., etc. Para estos y análogos gastos he consignado un 20 por 100 de aumento de cada clase de obra sobre el tipo corriente, refiriéndome, por consiguiente, en este aumento solo á la clase de obra que realmente lo tendría por las razones expuestas (1).

El presupuesto, conforme á lo indicado en el programa, está dividido en tres partes:

1.^a *Obras de estructura*, el cual, por la índole de las que comprende, no puede alterarse.

2.^a *Obras de decoración y ornato*. — Éstas, cuyo resumen se acompaña, son susceptibles de alteración en más ó en menos, y aun puede suprimirse alguna partida. Este presupuesto parcial está calculado bajo la base de lo consignado en la Memoria y representado en los planos. En él figura la primera partida referente al aumento calculado para la sustitución, en la fachada principal, de la piedra de Colmenar por el mármol de Macael. Si se prefiriese la fachada con piedra berroqueña y Colmenar y se abandonase la idea del empleo del mármol, esta partida sería á rebajar del presupuesto general.

3.^a *Servicios*.—Este presupuesto tiene también alguna elasticidad.

Obras de estructura.

	<i>Pesetas.</i>
Capítulo 1. ^o —Movimiento de tierras.	31.870,35
» 2. ^o —Cimentación.	16.700,45
» 3. ^o —Albañilería.	402.697,35
» 4. ^o —Pocería y red de desagües.	8.790,00
» 5. ^o —Cantería.	293.826,40
» 6. ^o —Carpintería de taller.	117.400,90
» 7. ^o —Pavimentos.	120.671,50
» 8. ^o —Hierros.	138.864,70
» 9. ^o —Vidriería, plomería y zinc.	72.630,00
» 10.—Obras varias.	101.980,00
	<hr/>
<i>Importan las obras de estructura.</i>	<i>1.305.431,65</i>

(1) En aquellos presupuestos donde se exige la composición de precios, en cada precio se consigna la partida de «medios auxiliares», según las condiciones especiales de la obra.

Obras á que hace referencia el capítulo 10.

	<i>Pesetas.</i>
Éscalera de honor.	44.140,00
Idem principal (prolongación de la anterior).	6.650,00
Idem de los socios (próxima á la calle de la Aduana).	7.500,00
Idem de servicio (desde la planta de sótanos á la segunda).	5.460,00
Idem de servicio (próxima á la Conserjería).	1.100,00
Cierres y cercos metálicos.	10.000,00
Revestimiento de azulejos biselados.	9.360,00
Idem de mármol en piscinas.	500,00
Peldaños de mármol en idem.	1.870,00
Toldo del comedor de verano.	15.400,00
	<hr/>
<i>Suma el capítulo 10 (obras varias).</i>	101.980,00
	<hr/>

Obras de decoración y adorno.

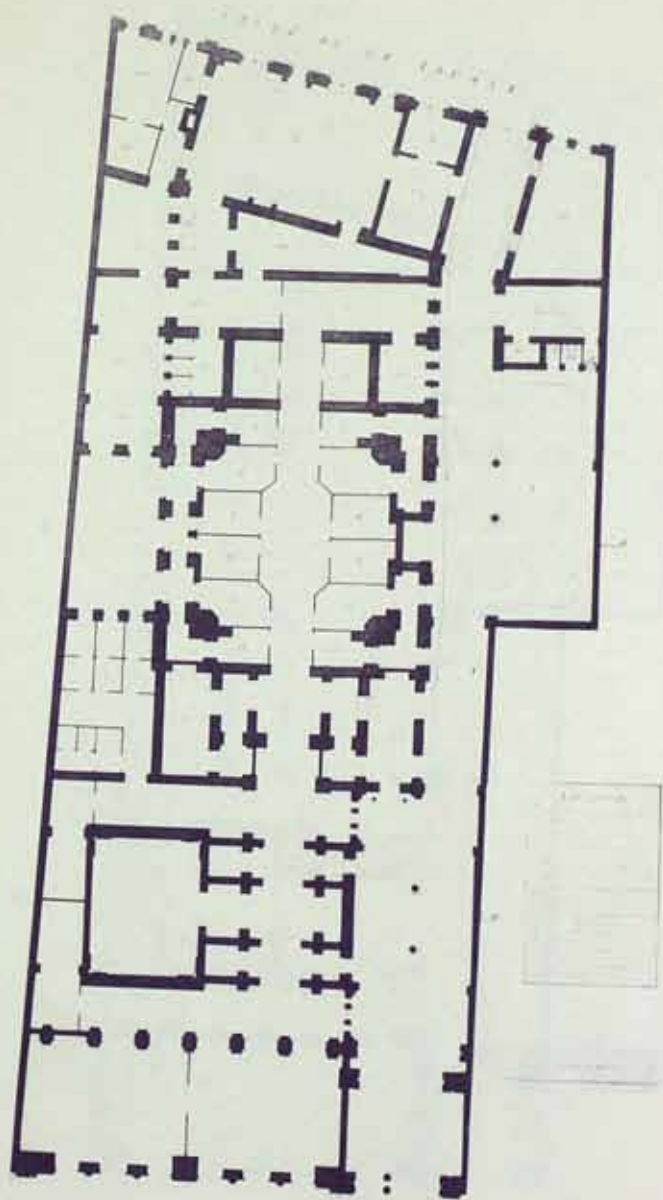
Aumento del precio calculado en el capítulo 5.º de cantería, en el supuesto de emplear mármol de Macael en lugar de la piedra de Colmenar.	88.000,00
Decoración en madera y pastas.	39.350,00
Idem en pintura al óleo sobre maderas.	38.000,00
Idem id. sobre metales.	13.500,00
Idem id. en bóvedas, techos y muros.	137.700,00
Idem en estuco al fuego.	13.600,00
Herrería artística.	63.950,00
Herrajes de colgar, seguridad y ornato.	50.000,00
Escultura artística, figura alegórica de «El placer» y grandes ménsulas de los cuerpos laterales de la tribuna.	25.000,00
	<hr/>
<i>Importan las obras de decoración y ornato.</i>	469.100,00
	<hr/>

Servicios.

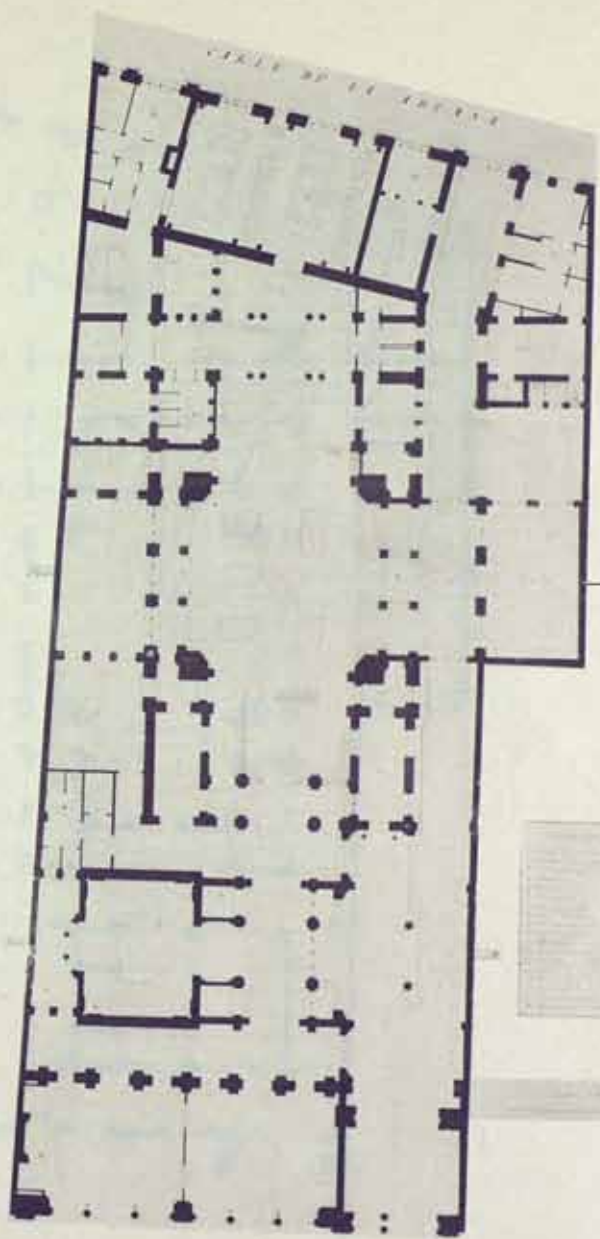
	<i>Pesetas.</i>
Calefacción.	75.000,00
Ascensores y montacargas.	102.000,00
Lavabos.	6.280,00
Baños.	5.000,00
Urinarios.	11.600,00
Water-Closets.	14.130,00
Bocas de incendio.	1.600,00
	<hr/>
<i>Importe de la instalación de servicios.</i>	215.610,00
	<hr/>

Resumen general.

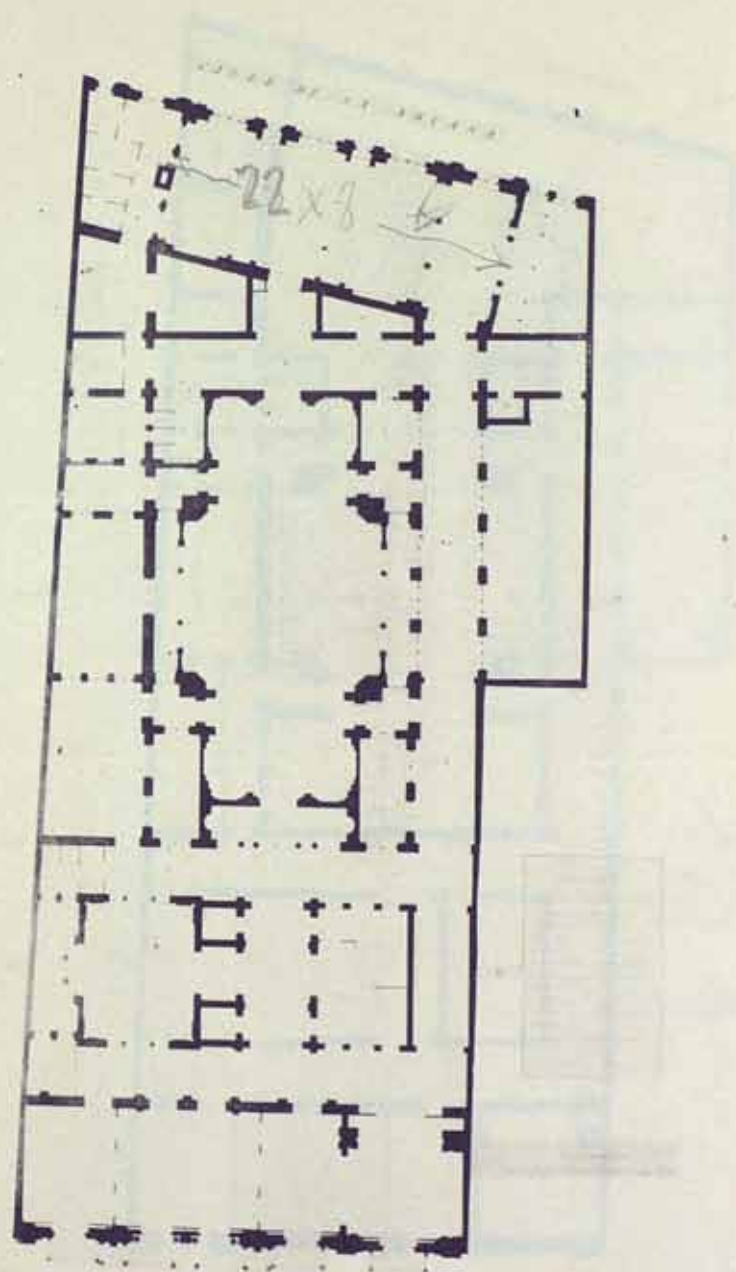
Importan las <i>obras de estructura.</i>	1.305.431,65
Idem id. de <i>decoración y adorno.</i>	469.100,00
Idem la instalación de <i>servicios.</i>	215.610,00
Idem los <i>medios auxiliares.</i>	14.313,00
	<hr/>
TOTAL.	2.004.454,65
	<hr/>



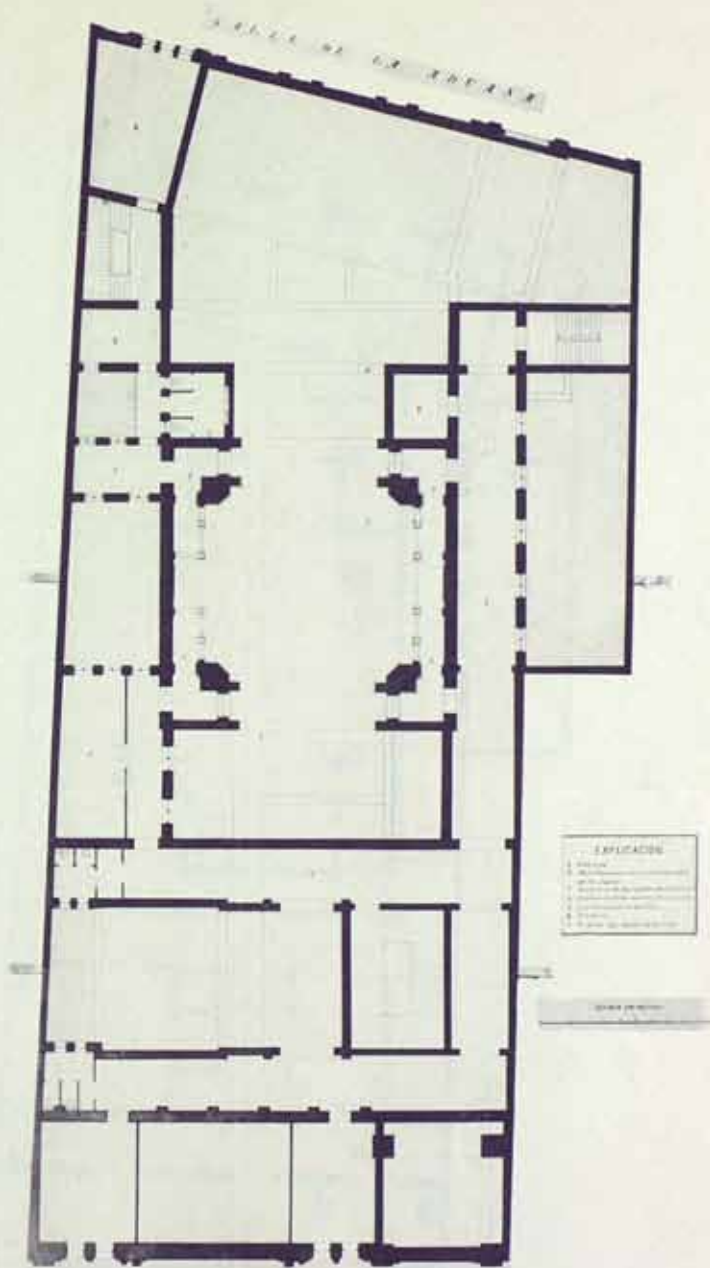
I. — PLANTA Á NIVEL V DE SUBSUELO



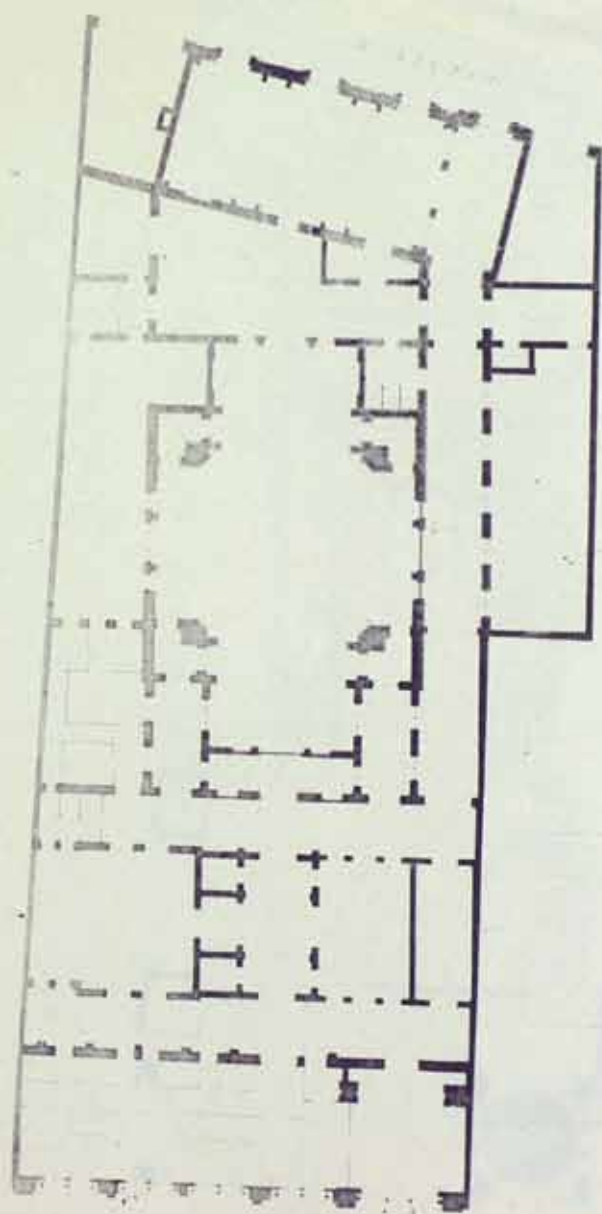
2.—PLANTA BAJA



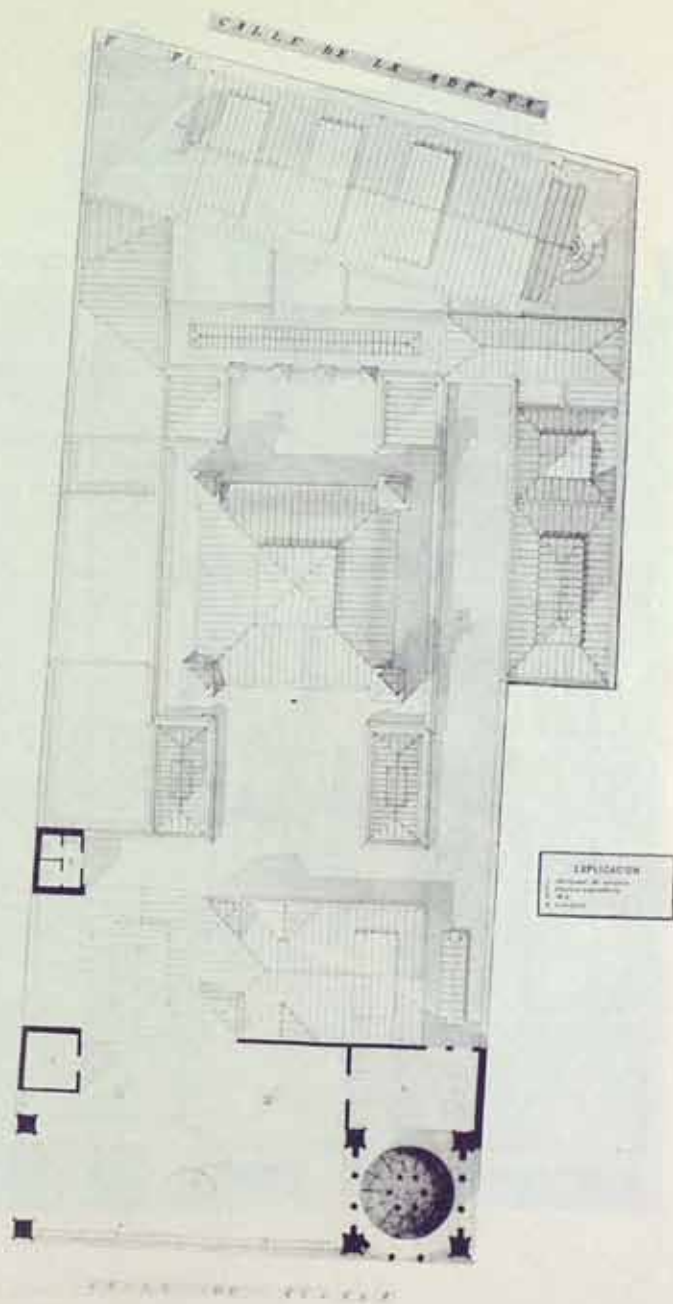
3.—PLANTA PRINCIPAL



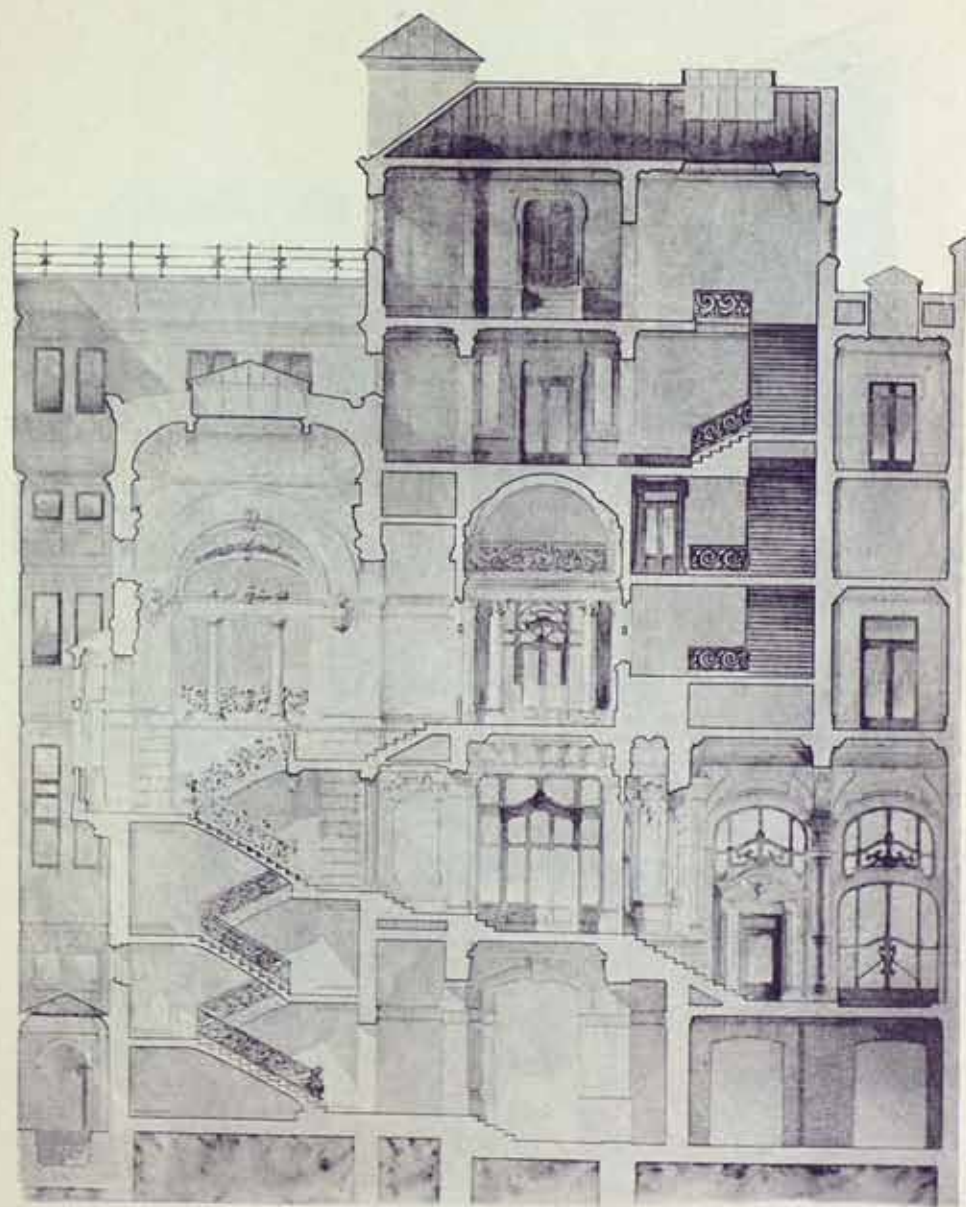
4.—PLANTA DE ENTREPISO



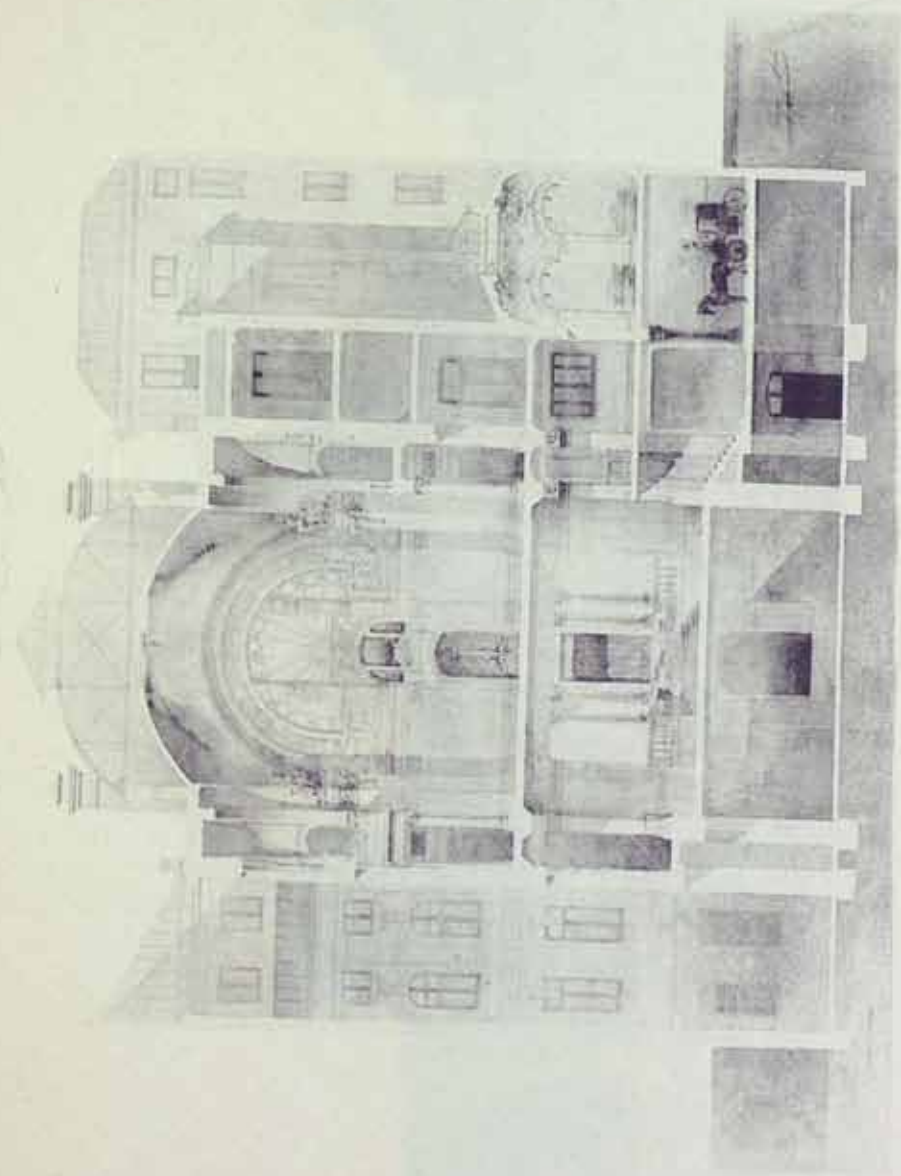
5. —PLANTA SEGUNDA



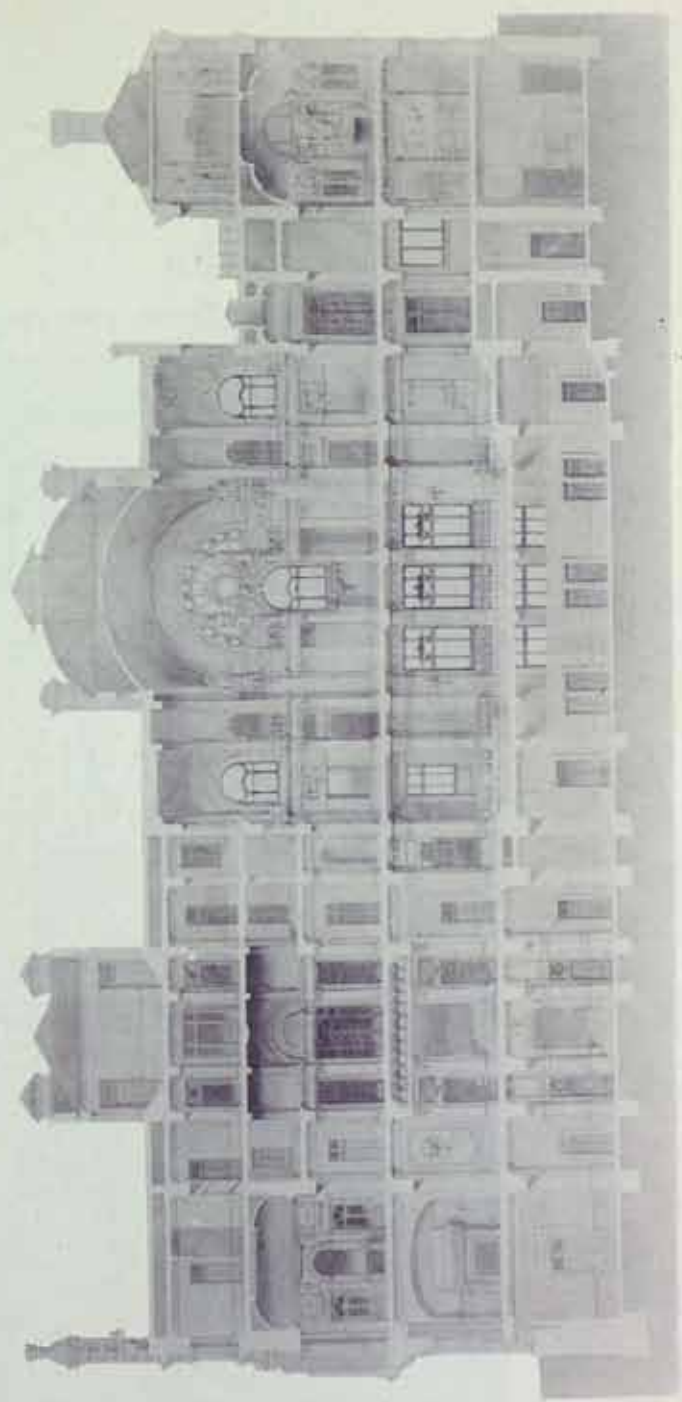
6.—PLANTAS DE AZOTEAS Y CUBIERTAS



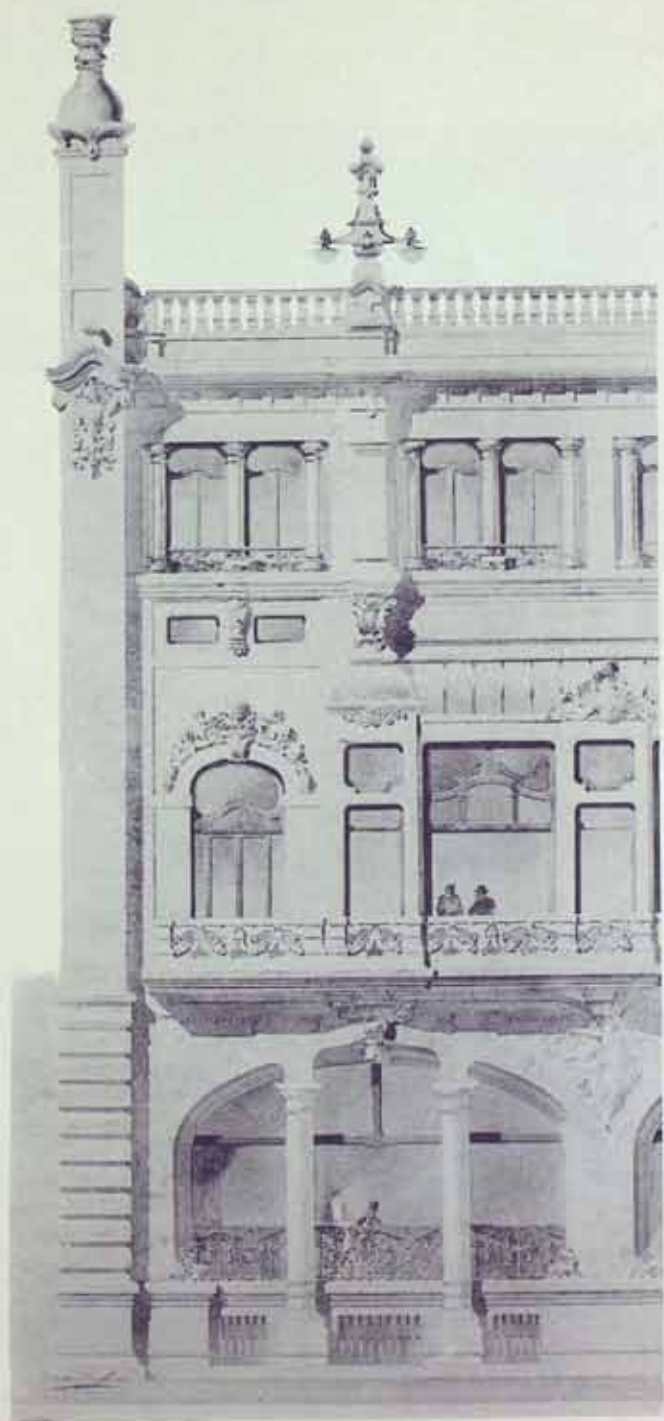
7.—SECCION TRANSVERSAL POR A B



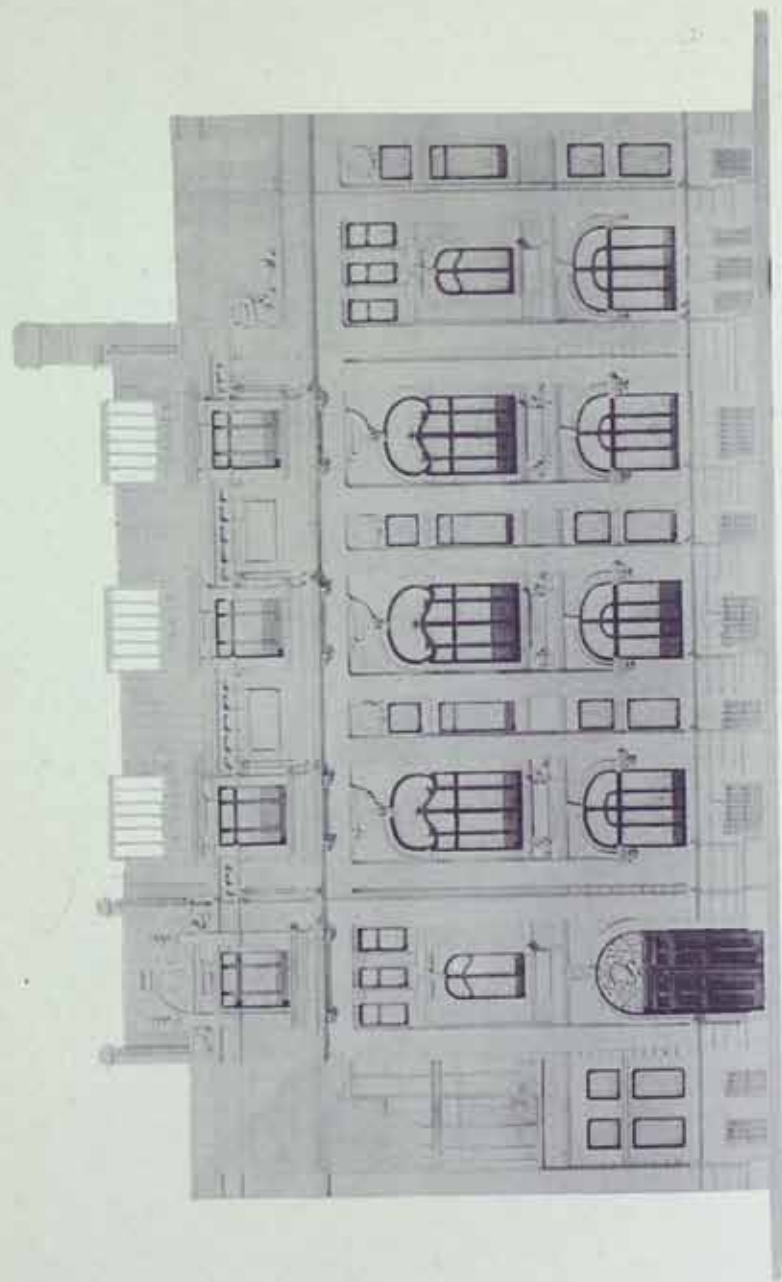
8.—SECCIÓN TRANSVERSAL POR G. D.



9.—SECCIÓN LONGITUDINAL.



II.—DETAILE DE LA FACHADA A LA CALLE DE ALCALÁ



12.—FACHADA A LA CALLE DE LA ADUANA

300 x
H.

R53/3/4



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1373544

